



Universidad de Valladolid

**LA INFANCIA EN LA OBRA DE ANA MARÍA
MATUTE. *PRIMERA MEMORIA*: UNA
PROPUESTA DE APLICACIÓN DIDÁCTICA
PARA UN AULA DE 4º DE LA ESO DE
LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas
Especialidad en Lengua castellana y Literatura

Alumno/a: Libertad Calvo Batista

Tutor/a: Cristina Ruiz Urbón

Curso: 2019-2020

“En primer lugar la infancia, que es la época más importante de los seres humanos, y a la que, sin embargo, se respeta muy poco; los niños son muy importantes en mis obras, así como sus relaciones familiares, casi siempre opresoras” (Ana María Matute. Fragmento de una entrevista publicada por Alicia Redondo Goicoechea en 1994).

ÍNDICE

1. Introducción	p. 6
2. Marco teórico	p. 8
2.1. La narrativa española a partir de 1950: la generación de medio siglo o “los niños asombrados de la guerra”	p. 8
2.2. Ana María Matute (1925 – 2014)	p. 10
2.2.1. Datos biográficos	p. 10
2.2.2. Obra literaria	p. 12
2.2.3. <i>Primera memoria</i>	p. 14
2.2.3.1. Argumento	p. 14
2.2.3.2. Temática	p. 15
2.2.3.3. Personajes	p. 17
2.2.3.4. Estilo y técnicas narrativas	p. 19
2.2.3.5. Espacios y escenarios	p. 20
2.2.3.6. Autobiografismo	p. 21
2.2.3.7. Simbolismo	p. 22
2.2.3.8. Fantasía	p. 23
2.2.3.9. Infancia	p. 23
2.2.3.10. Realismo	p. 24
2.2.3.11. <i>Primera memoria</i> y <i>Paraíso inhabitado</i>	p. 24
2.2.3.12. Finalidad y reflexiones	p. 25
2.3. El tema de la infancia en la obra de Ana María Matute	p. 25
3. Apartado práctico	p. 31
3.1. Introducción	p. 31
3.2. Aplicación didáctica para un aula de 4º de la ESO de Lengua Castellana y Literatura	p. 32
3.2.1. Contexto	p. 32

3.2.2. Objetivos	p. 32
3.2.3. Contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables	p. 34
3.2.4. Secuenciación de las actividades y metodología llevada a cabo en cada una de ellas	p. 36
3.2.5. Procedimientos	p. 49
3.2.6. Recursos	p. 50
3.2.7. Temporalización	p. 50
3.2.8. Competencias clave	p. 53
3.2.9. Evaluación	p. 54
4. Conclusiones	p. 56
5. Bibliografía	p. 58
6. Anexos	p. 59

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que se expondrá a continuación se enfoca en el análisis de una de las obras más destacadas de la escritora Ana María Matute, *Primera memoria*; una obra que aborda el tema de la infancia, que es una constante en toda su producción literaria.

Tras analizar la vida y obra de Ana María Matute, desarrollaré una propuesta didáctica sobre *Primera memoria*, pensada para un aula de 4º de la E.S.O. de Lengua Castellana y Literatura en la Comunidad de Castilla y León.

Mi propuesta toma como marco legal el *REAL DECRETO 1105/2014, de 26 de diciembre*, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en España, y la *ORDEN EDU/362/2015, de 4 de mayo*, que regula la implantación, evaluación y desarrollo de dicho currículo en la Comunidad de Castilla y León. Nos centraremos principalmente en la materia Lengua Castellana y Literatura, concretamente 4º de la ESO, que es el curso que tendremos en cuenta a la hora de desarrollar este Trabajo Fin de Máster.

En cuanto a la elección del tema, consideré interesante realizar mi Trabajo Final del *Máster en Profesor de Enseñanza Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas* sobre Ana María Matute, pues es una escritora que constantemente aborda en su obra aspectos vinculados con la etapa infantil y su transición a la edad adulta, que siempre es amarga y dolorosa. Hace años leí *Paraíso inhabitado* y a raíz de esto y, con la ayuda de mi tutora, decidí centrar mi trabajo en *Primera memoria*, una obra que contiene su tema más repetitivo y característico.

A pesar de que Ana María Matute ha cosechado los premios más importantes de nuestras letras (como el Premio Cervantes, el Nacional de Literatura, el Nadal o el Planeta), su presencia en las aulas de Enseñanza Secundaria suele ser escasa. Según mi opinión, su producción literaria es de gran calidad, sin embargo, no ha sido valorada de forma justa. En otros países sí ha tenido, incluso, más mérito y admiración que en su propio país de origen.

El presente trabajo consta de dos partes: en la primera, se aborda la vida y la obra de Ana María Matute, haciendo especial hincapié en el análisis de *Primera memoria*; en

la segunda, se desarrolla una propuesta didáctica sobre esa obra, diseñada para un curso de 4º de la ESO de Lengua Castellana y Literatura. Los alumnos a los que van dirigidas las actividades de la presente propuesta didáctica pueden identificarse con Matia, la protagonista de *Primera memoria*, con la que comparten edad, emociones, sueños, pensamientos y preocupaciones.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LA NARRATIVA ESPAÑOLA A PARTIR DE 1950 O “LOS NIÑOS ASOMBRADOS DE LA GUERRA”

La Guerra Civil (1936-1939) implicó la casi total paralización de la actividad literaria en España, que quedó limitada a textos de propaganda de escaso interés (generalmente poéticos o dramáticos). No será hasta el fin del conflicto armado cuando arranque un nuevo ciclo en la historia de la novela española, marcado por la Dictadura y el exilio.

De toda la historia de la novela de postguerra, quizá la época más difícil y pobre sea la de los años inmediatamente posteriores. En la década de los 40, la narrativa sufre las consecuencias de un conflicto bélico recién terminado y de una rígida censura gubernamental. Además, el exilio al que se vieron abocados muchos escritores e intelectuales —como Ramón J. Sender, Max Aub, Rosa Chacel o Francisco de Ayala— contribuyó a la escasez narrativa. Aún así, y al margen de la denominada “novela de los vencedores”, esta década nos deja grandes obras y grandes autores, que orientaron su estética hacia una imitación de la realidad circundante, desde dos perspectivas distintas:

- a) por un lado, un realismo existencialista e intimista, como el de *Nada*, de Carmen Laforet (1945);
- b) y por otro, un realismo tremendista, que profundiza en los aspectos más crudos de la realidad (violencia extrema, miseria, etc.), como ocurre en *La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela (1942)¹.

Otra obra importante de esta década es sin duda *La sombra del ciprés es alargada*, de Miguel Delibes, con la que ganará el Premio Nadal en 1947. En esta novela, el existencialismo queda entreverado con pinceladas tremendistas y una presencia constante de la fatalidad, constituyendo una obra pesimista que tiene como *leitmotiv* el tema de la muerte.

¹ “Como recordará el Cela de 1969, ‘el ejemplo —el buen y el mal ejemplo— de Pascual Duarte cundió’ y no le faltó razón al afirmar que el libro actuó ‘como un saludable catalizador en la asnal seriedad del desconsolador panorama literario de entonces’ (García Ródenas, 2011: 354).

Todas estas obras fueron significativas en el contexto literario del momento y se convirtieron en referentes y modelos dignos de atención. Se podría decir que fueron una manifestación y un ejemplo de la plasmación de la amarga vida cotidiana de la época, pero que no supusieron una grave o profunda denuncia social.

La década de los 50 supone un cambio en las circunstancias y también en las formas narrativas (inaugurada por Cela con *La Colmena*, en 1951)². Aunque la Guerra siga permaneciendo en el fondo de la temática, los autores de la llamada *Generación del Medio Siglo* –o la de los “niños asombrados de la guerra”, según la famosa frase de Ana María Matute–, comienzan a cultivar una novela que pone el foco en la sociedad española en su conjunto, y no en un personaje en concreto. Los representantes de esta generación son autores que nacieron entre 1925 y 1936, que vivieron la Guerra Civil en su la infancia, y que empiezan a publicar sus primeras obras en los años 50; como Ignacio Aldecoa, Ana María Matute, Rafael Sánchez Ferlosio, José Manuel Caballero Bonald o Carmen Martín Gaité. Martínez Cachero se refiere a ellos del siguiente modo: “se trata de quienes eran niños cuando la guerra civil española, cuyas peripecias y consecuencias padecieron, y que, al mediar el siglo, van haciendo acto de presencia con su peculiar talante, no unánime ni mucho menos” (Martínez Cachero, 1973: 11).

Todos estos autores tienen en común lo que se ha definido como “realismo social”: destacan por su compromiso con la sociedad y por anteponer lo ético a lo estético, a través de un lenguaje sobrio, desnudo y con abundantes diálogos (aunque también con ciertas concesiones al lirismo y la subjetividad). Utilizan técnicas del cine y de la novela norteamericana o neorrealista italiana para alcanzar la objetividad, y apuestan por el protagonista colectivo. Su denuncia social se plasma en temas como:

- la pobreza que obligaba a emigrar del campo a la ciudad;
- el hambre y el chabolismo;
- la alienación de los trabajadores y explotación laboral;
- la frivolidad de las clases altas, carentes de conciencia social;
- la ociosidad de la burguesía;
- la evocación de la guerra y sus efectos en los niños.

² Se marca como punto de partida de esta década la publicación de *La Colmena*, de Camilo José Cela, en 1951, aunque lo cierto es que esta novela se había escrito años atrás. Es una obra de protagonista colectivo, ambientada en un Madrid de posguerra sumido en la miseria económica y moral. Supone un cambio importante y es precursora de la nueva corriente cultural.

Entre las novelas más representativas de este periodo, encontramos:

- *Fiesta al noroeste* (1953), *Pequeño teatro* (1954) y *Primera memoria* (1960), de Ana María Matute.
- *Entre visillos* (1958), de Carmen Laforet, que refleja la opresión de las mujeres bajo las estrictas normas sociales.
- *Los bravos* (1954), de Jesús Fernández Santos, en la que se muestra la miseria de un pueblo mal gobernado.
- *El fulgor y la sangre* (1954), de Ignacio Aldecoa.
- *Juegos de manos* (1954) y *Duelo en el paraíso* (1955), de Juan Goytisolo.
- Y, por supuesto, *El Jarama* (1955), de Sánchez Ferlosio, principal ejecutor de la técnica objetivista. Una obra que muestra la falta de ilusión y de sentido de la vida a través de la narración de un domingo de verano en la vida de unos jóvenes madrileños, a través de unos diálogos banales pero ciertamente representativos.

La novela de esta época conlleva una serie de rasgos originales que pretenden, siempre y cuando haya denuncia social o un sentido crítico sobre las obras, dejar huella artística para los próximos escritores. Además de esto, el reflejo de la guerra o la posguerra queda patente en todos los géneros literarios y en los intelectuales del momento, que de forma continua buscan mostrar lo más fiel posible los estragos sociales de la guerra y la represión que conllevó el final del conflicto bélico español.

2.2. ANA MARÍA MATUTE (1925 – 2014)

2.2.1. Datos biográficos

Nace en Barcelona, el 26 de julio de 1925. Fue la segunda de cinco hermanos; hija de Facundo Matute, que tenía una fábrica de paraguas, y de María Ausejo. Vivió un tiempo en Madrid, pero a la edad de cuatro años cae gravemente enferma y sus padres deciden llevarla a vivir con sus abuelos a Mansilla de la Sierra (La Rioja). Esto influye considerablemente en su obra, que se vio condicionada por estas circunstancias.

Lo dicho anteriormente queda reflejado en obras tales como *Historias de la Artámila* (1961), que trata de la gente que Matute conoció en Mansilla, así como en

Paulina (1960), obra infantil en la que presenta influencias de *Heidi* (1880), como el amor por la naturaleza y la relación de la niña con su abuelo. En dicha obra, se deduce, además, cierto carácter autobiográfico, pues la niña protagonista sufre una grave enfermedad y por esta razón su tía la lleva a las montañas a vivir con sus abuelos.

Vivió la Guerra Civil, que estalla cuando tenía 11 años de edad. Los rasgos crueles de la guerra y su consecutiva etapa de posguerra la marcan profundamente, y esto se muestra en varias de sus producciones literarias. El hambre, la miseria y la vileza humana son una constante en la obra de esta escritora que buscaba incansablemente reflejar los efectos de un conflicto devastador.

La infancia es uno de los temas recurrentes en la mayor parte de las obras de esta autora, que considera como algo importante tratar el tema de los niños de la guerra (ella también lo fue), por dicha razón, plasma sus inquietudes sobre este asunto. La guerra es vista como un peligro para la inocencia y la pureza de los más pequeños.

En Madrid, asistió a un colegio religioso y escribe su primera novela a los 17 años, *Pequeño teatro*, que fue publicada 11 años más tarde. En 1949, su obra *Luciérnagas* queda semifinalista del Premio Nadal; sin embargo, la censura impide la publicación. Tuvo más problemas con respecto al tema del control de la cultura y esto le impidió realizar actos académicos (congreso de literatura infantil en Niza). En noviembre de 1952, Ana María Matute se casa con el escritor Ramón Eugenio de Goicoechea. Su primer y único hijo nace en 1954, Juan Pablo, sin embargo, tras su divorcio la justicia marcada por la dictadura le impide ver a su hijo. Encuentra nuevamente el amor con un empresario francés llamado Julio Brocard, que muere en 1990, produciendo en Ana María Matute una gran tristeza.

En 1976 fue propuesta para el Premio Nobel de Literatura. Después de varios años de gran silencio narrativo, en 1984 obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con la obra *Sólo un pie descalzo*. En 1996 publica *Olvidado Rey Gudú* y ese mismo año es elegida académica de la Real Academia Española donde ocupaba el asiento "K", convirtiéndose en la tercera mujer en formar parte de esta institución. Leyó su discurso de ingreso en 1998. Matute era también miembro honorario de la Sociedad Hispánica de América. En el año 2012 fue parte del jurado del Premio Miguel de Cervantes. Falleció en la madrugada del 25 de junio de 2014 tras varios días con problemas cardiorrespiratorios.

Premios y reconocimientos:

- Mención especial en el Premio Nadal (1948) por *Los Abel*
- Premio Café Gijón (1952) por *Fiesta al Noroeste*
- Premio Planeta (1954) por *Pequeño teatro*
- Premio de la Crítica narrativa castellana (1959) por *Los hijos muertos*
- Premio Nacional de Narrativa (1959) por *Los hijos muertos*
- Premio Nadal (1959) por *Primera memoria*
- Premio Lazarillo de creación literaria infantil (1965) por *El polizón del Ulises*
- •Premio Fastenrath de la Real Academia Española (1968) por *Los soldados lloran de noche*
- Ministerio de Cultura. Libro de interés juvenil (1976)
- Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (1984) por *Sólo un pie descalzo*
- Premio Ciudad de Barcelona de Literatura en lengua castellana (1995) por *El verdadero final de la Bella Durmiente*
- Premio Ojo Crítico Especial (1997) por *Olvidado Rey Gudú*
- Premio Ciudad de Alcalá de las Artes y las Letras (2001)
- Premio Internacional Terenci Moix (2006) por su trayectoria literaria
- Premio Nacional de las Letras Españolas (2007) al conjunto de su obra
- Premio Creu de Sant Jordi (2009)
- Finalista del Premio Príncipe de Asturias de las Letras (2010)
- Premio Miguel de Cervantes (2010)
- Premio de la Crítica de la Feria del Libro de Bilbao (2011)
- Premios Ondas Mediterráneas Mención Especial RIET (2012)

2.2.2. Obra literaria

I. Novelas:

- *Los Abel* (1948)
- *Fiesta al Noroeste* (1952)
- *Pequeño teatro* (1954)
- *En esta tierra* (1955) (reeditado como *Luciérnagas* en 1993)
- *Los hijos muertos* (1958)
- *Primera memoria* (1959) - 1ª parte de la trilogía *Los mercaderes*.

- *Los soldados lloran de noche* (1963) - 2ª parte de la trilogía *Los mercaderes*.
- *Algunos muchachos* (1968)
- *Paulina* (1969)
- *La trampa* (1969) - 3ª parte de la trilogía *Los mercaderes*.
- *La torre vigía* (1971)
- *El río* (1975)
- *Olviddo rey Gudú* (1996)
- *Aranmanoth* (2000)
- *Paraíso inhabitado* (2008)
- *Demonios familiares* (2014)

II. Relatos cortos

- *La pequeña vida* (1953)
- *Los niños tontos* (1956)
- *Vida nueva* (1956)
- *El país de la pizarra* (1957)
- *El tiempo* (1957)
- *Paulina, el mundo y las estrellas* (1960)
- *El saltamontes verde y El aprendiz* (1960)
- *A la mitad del camino* (1961)
- *El libro de juegos para los niños de otros* (1961)
- *Historia de la Artámila* (1961)
- *El arrepentido* (1961)
- *Tres y un sueño* (1961)
- *La rama seca* (1961)
- *Caballito loco y Carnavalito* (1962)
- *El río* (1963)
- *El polizón del "Ulises"* (1965)
- *El aprendiz* (1972)
- *Sólo un pie descalzo* (1983)
- *El saltamontes verde* (1986)

- *La Virgen de Antioquía y otros relatos* (1990)
- *De ninguna parte* (1993)
- *La oveja negra* (1994)
- *El verdadero final de la Bella Durmiente* (1995)
- *El árbol de oro* (1995)
- *El rey* (1996)
- *Casa de juegos prohibidos* (1996)
- *Los de la Tienda* (1998)
- *Todos mis cuentos* (2000)
- *La puerta de la luna. Cuentos completos* (2010)
- *Al niño que se le murió el amigo* (2011)
- *Los chicos*
- *La música* (2016)

2.2.3. Primera memoria

2.2.3.1. Argumento

Primera memoria se compone de cuatro partes que muestran el orden de los acontecimientos: *El declive*, *La escuela del sol*, *Las hogueras*, *El gallo blanco*. El libro se inicia con la descripción de la abuela y, más adelante, con el hecho de que Matia se vaya a vivir con sus parientes. La protagonista abandona el hogar de sus padres y se marcha a vivir con su abuela, su primo y su tía. Las consecuencias de la guerra, que en estos momentos está activa, son uno de los puntos más importantes para que Matia pueda vivir en un ambiente más sano. Abandona su casa y se sumerge en un mundo más alejado de la Guerra Civil. La isla en la que va a convivir le ofrece un espacio alejado del conflicto bélico español. Sin embargo, podemos observar que el hecho de que la protagonista se alejara de su ciudad natal no supone la huida absoluta de la guerra, sino que la isla, que será su nueva vivienda, también conlleva aspectos de la guerra de los que no se puede huir, puesto que afecta a todos los ciudadanos y es algo casi inevitable.

La acogida supone una variación dependiendo de cómo la ve su familia lejana con la que convivirá de forma indefinida. Matia poco a poco va metiéndose en un mundo desconocido para ella y se enfrenta a diversos problemas familiares, ya que en ella halla

una gran diversidad de opiniones. Esto afecta a las relaciones que tiene con los nuevos personajes que va conociendo. La hostilidad y los enfrentamientos entre los seres con los que va teniendo contacto la hacen ver nuevos puntos de vista, todo ello sumergido en la guerra.

Los nuevos acompañantes de Matia reflejan el ambiente bélico y temerario que conlleva la relación entre personas que tienen un pensamiento ideológico dispar, muchas veces violento y hostil. La integración de Matia en relación con el trato de su familia lejana es bastante dificultoso y la protagonista se encuentra con un contacto social arduo en cuanto a relaciones personales. La guerra afecta de lleno a todas las personas con las que Matia pretende convivir. El personaje principal observa el comportamiento de todos aquellos enfrentados por la guerra y es testigo del asesinato de uno de los personajes producidos por la contienda. Su relación con uno de los personajes, Manuel, le causa las reprimendas de algunas de las personas que tiene a su alrededor, sobre todo su primo Borja. Su abuela tiene controlados a sus nietos (Matia y Borja) y constantemente vigila sus actos, los cuales ellos pretenden ocultar y negar.

Matia conoce progresivamente a los seres que constituyen su nuevo mundo. Su primo Borja representa una ideología contraria a la de personajes como Manuel. Cuando se entera de que tanto este como su prima tienen una relación estrecha la insulta y verbalmente le prohíbe relacionarse con él. Todos aquellos que conforman la isla donde vive la protagonista se enfrentan ideológicamente y se muestra, algunas veces, el odio de la guerra (muerte de un personaje). En general, el libro cuenta las consecuencias de la Guerra Civil y cómo la digieren los que está dentro de esta obra de Ana María Matute.

2.2.3.2. *Temática*

La guerra es sin duda alguna el asunto más importante de la obra. Esta se extiende por todo el territorio español y sumerge a los ciudadanos en un ambiente desolador. Sus causas y consecuencias afectan de lleno en la población y si lo orientamos hacia el libro de *Primera memoria*, podríamos decir que se busca huir de la guerra más real y viva; no obstante, no se puede eludir totalmente. El conflicto entre los dos bandos que luchan ferozmente por ganar y hacerse con el poder es claro y genera asesinatos masivos. En este libro, la muerte inunda el panorama social y se trata de reprimir al otro bando a

través de este tema. La muerte es concebida como un arma peligrosa que pretendía ejercer violentamente el poder y, a su vez, adquirir el control absoluto sobre la población. El fusilamiento de uno de los personajes supone el reflejo de una de las graves consecuencias de los enfrentamientos entre los bandos de la guerra.

La concepción de la amistad es otro de los temas que podemos encontrarnos en este libro. Matia y Borja se divierten con los jóvenes de la zona y, esto, trae consigo enemistades y también relaciones más profundas y estrechas. Entre Manuel y Matia se crea una gran afinidad y, por lo tanto, una profunda relación de pareja amistosa (incluso puede abarcar un contacto de carácter amoroso). Esto está mal visto por Borja que trata a Manuel de forma seca o brusca. Borja le advierte a Matia que esa relación no debe continuar y que no debe producirse, puesto que no tendrá buen fin (ideas adquiridas por la guerra).

La oposición ideológica que se observa en muchos de los personajes es bastante clara. Borja es uno de los mejores representantes del pensamiento que adoptan los personajes en ese ambiente de conflicto y guerra. La idea de guerra queda reflejada en todos los que aparecen en esta obra y sus enfrentamientos son patentes aunque de alguna manera pueden verse más leves, dependiendo del lugar. Al tratarse de una isla la contienda genera un profundo combate entre los dos bandos que se disputan el poder del gobierno español. El asesinato es una de las formas de acallar cualquier ideología, sobre todo la franquista, y lo podemos advertir en la muerte de uno de los personajes encontrado en la playa. Esto también se utiliza como instrumento para crear y sembrar el pánico entre la población que vivía con terror la España de la Guerra Civil.

La familia de Matia es partidaria del bando sublevado y se muestra en personajes como la abuela y Borja. El conservadurismo de la abuela Práxedes es evidente y se manifiesta en ella el control que desea ejercer sobre sus nietos. Borja sigue esta línea ideológica de rigidez de pensamientos y opiniones. Se porta muchas veces de forma bruta, egoísta y poco amigable. Este tiene un constante contacto con su prima, a la que muchas veces no le da buen trato.

El egoísmo y la mentira, así como la falta de humanismo, se pueden percibir en esta obra, donde los protagonistas conocen algunos aspectos de la miseria humana. El ambiente de guerra conduce a la deshumanización de los personajes que constantemente son testigos de un enfrentamiento, que a pesar de ser lejano, lo sienten muy vivo. El

viaje de Matia a la casa de su abuela podría verse como la huida y protección de la guerra en la infancia. A pesar de esto, la protagonista ha sido trasladada a un lugar mejor y fuera de un conflicto que está más activo en la península. El enfrentamiento bélico se ve más bien como ideológico en la isla y podría notarse en la relación de los personajes con diferentes pensamientos.

2.2.3.3. *Personajes*

Los principales protagonistas de la obra son Matia, Borja, la abuela, la tía Emilia, Manuel y otros personajes secundarios que cobran importancia al vincularse y relacionarse con los mencionados previamente.

- Matia es sin duda el personaje principal y el más relevante de la novela. La historia gira en torno a ella y los acontecimientos que vive la hacen pensar en los conflictos personales que trae consigo la guerra. Su nueva vivienda refleja huida, sin embargo, los familiares con los que convive se muestran muchas veces antipáticos y duros con ella. La abuela ejerce un gran control sobre sus nietos y los censura en cuanto a sus divertimentos. Matia tiene unos 14 años y de alguna manera se siente niña a pesar de que las circunstancias se inclinan a establecer una maduración personal en la protagonista. La guerra conlleva el pensamiento de que al observar sus efectos y todo lo relacionado con esto la madurez se implanta profundamente en los personajes. La madurez de la protagonista se ve perjudicada por la simbología infantil (Gorogó, cuentos infantiles). No se enfrenta a los personajes, sus actuaciones muchas veces son pasivas y no entrañan peligro alguno, salvo su trato con Manuel. Su vida es más tranquila en la isla que en su anterior hogar, no obstante, el ajetreo y la movilidad vienen del contacto con otros y su desarrollo psicológico.
- La abuela Práxedes es un ejemplo del conservadurismo y la rigidez del pensamiento de la época. Cuida de sus nietos adoptando un trato tradicional y propio de su generación. La frialdad de la abuela hace que esta ejerza un férreo dominio de sus familiares. Su actuación básicamente se basa en prohibiciones. Controla enormemente a Borja y Matia y cada vez que salen de casa les interroga para ver lo que han hecho (olerle el aliento). Es más prohibitiva con Matia que con Borja, posiblemente porque este es mayor y ha tenido un

conocimiento más profundo en el muchacho que en su nieta. Ella acababa de llegar, por lo que, debía ponerla al día en cuanto quien tiene el control y poder. La ideología del bando sublevado aglutina a ella misma y a su nieto Borja, entre otros personajes de la novela. Su ideología la lleva a advertir a sus nietos de con quién deben relacionarse y con quién deben tener contacto. Su dureza es evidente a lo largo de esta obra. Su control la hace ver como la matriarca de la familia y su figura es incuestionable para todos. La desobediencia de sus nietos la lleva a ser más brusca y seca con todos, tanto a familiares como amigos y enemigos.

- Borja es el primo de Matia y el hijo de Emilia. Su comportamiento es negativo y antipático contra la protagonista. Su forma de ser puede vincularse a la del bando sublevado y rechaza a algunos de los personajes secundarios que podemos hallar en el libro. A lo largo de la novela, se le ve junto a su prima y permanecen siempre juntos. Odia a otros personajes como Manuel que, para él, supone un ser hostil que va en contra de su ideología y forma de comportarse. Apoya al bando sublevado en el que está luchando su padre Álvaro. Asimismo, actúa haciendo daño a otros, como es el caso de Manuel al que acusa de robo en las escenas finales del libro; mientras, que Matia guarda silencio.
- Emilia es la tía de Matia y madre de Borja. La mayor parte de las veces aparece en escenas donde dialoga con Matia. Sus intervenciones son más breves y siempre se muestra más tranquila y amable con todos, especialmente con Matia. Es un personaje que a veces se muestra más alejado u opina de una forma más breve y pobre. Su trato y actitud son siempre calmadas y, en algunos casos, neutra. Aparece en casa y en contacto con Matia. Tienen buena relación y dialogan íntimamente en muchas escenas que podemos ver en la novela.
- Manuel es otro de los personajes relevantes. Este personaje sufre las consecuencias que los que apoyan al bando sublevado producen en sus enemigos. Mantiene una estrecha relación con la protagonista. Borja lo acusa de robo y termina afectado por esas acusaciones. Matia por su parte actúa de forma tranquila y no se posiciona con respecto al daño que le genera su primo a Manuel.

- Otros personajes los conforman los amigos de Borja y los criados de a casa de la abuela (Antonia, Lauro, etc.). Aparecen siempre vinculados a Borja o Matia. Sus intervenciones son más breves y estos dos últimos personajes establecen contacto con todos ellos.

2.2.3.4. Estilo y técnicas narrativas

La obra está bien escrita y es un reflejo de las consecuencias de la guerra, que todavía sigue viva. Esto se intensifica con la actuación de los personajes, la escenografía y los comportamientos de todos aquellos que componen la novela.

- Narrador: La obra está narrada en primera persona por la protagonista, que, recordemos, es una niña de unos 14 años que está viviendo su paso a la edad adolescente. Se sirve de este rasgo narrativo para convertir la novela en un testimonio de la guerra y lo que conlleva. Matia narra eficazmente los acontecimientos de forma íntima y personal. Sus vivencias en la isla la llevan a observar el comportamiento no solo de sus familiares sino de personajes que representan a la colectividad. El uso de la primera persona nos introduce en los pensamientos de la protagonista de su época en la isla. Se manifiestan la forma en la que ella adquiere y analiza los sucesos de la plena guerra. Matia es una niña de la guerra que huye de una cruda realidad que se impone a todos y que deja desamparada a los más inocentes. La isla es la protección que debe tener cualquier niño y es un símbolo de ayuda y cuidado.
- La perspectiva o los diferentes puntos de vista de los personajes se ve plasmado siempre por la voz narradora de Matia. Generalmente, lo que se observa es la situación de los dos bandos sublevados a través del contacto entre los personajes que representan y adquieren una ideología enfrentada. Digamos que hay una guerra pasiva y, más bien, el conflicto es ideológico y verbal. Los personajes, observando la vida cotidiana, manifiestan su visión de la vida y, esto, genera perspectivas reflexivas y de pensamiento; sin embargo, los opositores al bando sublevado eran asesinados por su forma de actuar y pensar.
- Diálogos: son progresistas y muchas veces enfatizan la contienda a través de los diálogos que mantiene la protagonista con sus familiares y con los personajes

secundarios. Contienen acciones de la vida diaria y el intercambio de palabras sugiere enfrentamientos fuera y dentro del hogar de Matia. Los diálogos más abundantes son los que mantiene la protagonista con su primo Borja. Este último, habla con Matia sobre diversos asuntos y, a veces, su primo le recrimina comportamientos alejados de lo que es su ideología (relación con Manuel). Las conversaciones con la abuela son fríos y secos. No habla directamente de la guerra con ella. La relación entre ambas es distante y, por parte de la abuela, pobre y seria.

No todos los diálogos son negativos. Matia así lo refleja cuando entra en contacto con Manuel o con su tía Emilia. El intercambio conversacional con el primero es profundo y con su tía menos hondo y algo suave. No se enfrenta a ninguno de ellos. El comportamiento de los personajes al dialogar no trae consigo una violencia física, sino, en algunos casos, verbal, ideológica y lingüística.

- El lenguaje: es claro y preciso. Ofrece un campo semántico con alusiones a la cotidianeidad y a aspectos relacionados con la contienda. Los personajes se expresan adecuadamente según su posición en la narración. No hay alteraciones del orden sintáctico y los enunciados son un reflejo de la personalidad de los personajes. El lenguaje se debe adecuar a la perspectiva que se manifiesta en cada uno de los individuos de la obra de Ana María Matute.

2.2.3.5. Espacios y escenarios

Los espacios que encontramos en el interior de la novela se centra principalmente en las descripciones de la isla y la casa de la abuela de Matia. La protagonista vive en un lugar aislado, casi en su totalidad, de la guerra. La isla se podría ver de manera simbólica como una especie de huida del conflicto bélico más real. Matia es dirigida a este lugar porque sus familiares que no habitaban en la isla no podían hacerse cargo de ella. Este sitio muestra la guerra como un conflicto que físicamente no existe y todo es más bien una cuestión de ideologías enfrentadas.

La playa muestra un ambiente veraniego y vacacional, donde los jóvenes se reúnen para disfrutar del paisaje de la isla. Este espacio puede ser simbólico, ya que en él se

encuentra el cadáver de uno de los personajes; sin embargo, estos siguen acudiendo a este lugar como forma de ocio. Matia y Borja frecuentan la playa a menudo y con cuidado de no hacer algo malo que pudiera producirles alguna reprimenda de la abuela. La playa se convierte en un lugar placentero, pero cabiendo la posibilidad de que ocurra algo malo (asesinato). Para Matia este escenario supone, en un principio, algo relajante y, posteriormente, esto podría ser algo hostil. En algunas ocasiones la abuela le prohíbe a la protagonista no salir ni frecuentar lugares donde ir con Borja o interactuar con los demás personajes secundarios.

La casa en la que habita Matia con sus familiares también es uno de los espacios más frecuentados en el transcurso del libro. Es el nuevo hogar al que la protagonista vivirá hasta que concluya la guerra o podría permanecer en ella incluso más tiempo del previsto, debido a la etapa de posguerra y dictadura.

2.2.3.6. Autobiografismo

Ana María Matute fue una niña de la guerra. Vivió esta etapa con la edad de 10 años y en algunas de sus obras se refleja este momento tan decisivo en la historia de España. En cuanto a *Primera memoria*, el autobiografismo lo podemos ver en Matia que huye del conflicto bélico. La protagonista representa un mundo hostil en el que no se piensa en la salvación de la inocencia infantil y los adultos no se preocupan por proteger a los menores de todo aquello que pudiera hacerles daño directo. La guerra, de esta manera, se convierte en un obstáculo para preservar la fragilidad de los niños que tienen contacto con este enfrentamiento entre bandos.

Los demás personajes potencian la falta de sentimiento infantil y se dedican a enfrentarse de forma más o menos pasiva al choque ideológico que había entre todos ellos. No se habla directamente de la infancia, pero sí se deja patente los problemas que causan su pérdida. La guerra se convierte en un elemento en contra de la niñez y la suavidad que expresan los menores. Ana María Matute siempre se muestra preocupada por este aspecto en la mayor parte de sus obras, transformándose esto en un rasgo de su literatura.

2.2.3.7. Simbolismo

Este rasgo es evidente a lo largo de la obra y refuerza muchas veces temas que no pueden visualizarse de forma clara, porque esto podría conllevar un castigo de carácter político e ideológico. Hay que tener en cuenta que el mundo en el que se desenvuelven los personajes es bélico y esto nos lleva a hablar de la guerra. El conflicto genera que los intelectuales escriban obras llenas de símbolos que les permiten expresar su opinión y de alguna manera poder manifestar en sus obras aspectos que no pueden exponerse de forma clara por miedo a la muerte y a un castigo que podría causarles graves daños físico y psicológicos.

Uno de los símbolos que podemos hallar en *Primera memoria* se corresponde con el muñeco, llamado Gorogó, que pertenece a la protagonista. Esto se convierte en una manera de ver cómo Matia se enfrenta a la rápida transición a la edad adulta. El peluche lo muestra en contadas ocasiones y es una clara muestra de la infancia perdida. La protagonista observa cómo su niñez es fugaz y debe adaptarse a la etapa que se le avecina. Otros símbolos de la infancia, se pueden percibir en las menciones de cuentos infantiles y libros para niños.

Los personajes también muestran a través de su comportamiento y la exposición de su forma de pensar aspectos simbólicos. Un ejemplo de ello sería la actitud de la abuela que representa el conservadurismo de la época y en Borja opiniones que muestran desprecio por los que no piensan igual que él.

La política y la ideología que conlleva muestra a unos personajes que a través de los diálogos y su forma de actuar reflejan la posición en la que se encuentran. El choque de ideas relacionadas con la política enfrenta a algunos personajes y, esto, conduce a el odio o la violencia de la guerra. No se puede negar que el conflicto bélico afecta profundamente en todo aquellos que aparecen en esta novela.

El personaje muerto en la playa es un claro ejemplo de las consecuencias de la guerra. Los asesinatos durante la guerra fueron masivos y todo aquel que fuera partidario de uno de los bandos, sobre todo el sublevado, sufría los graves efectos de la contienda.

La isla en la que vive Matia refleja el aislamiento que muchos desean debido a la guerra. Al ser un lugar apartado del enfrentamiento se piensa, en un principio, que no

habrá problemas relacionados con cuestiones de poder y dominio. Sin embargo, hay una profunda huella relacionada con los personajes de la obra. Esto nos lleva a pensar que en ningún rincón de España se está a salvo y el peligro puede tocar a cualquiera que subestime la guerra. Los personajes contraen un carácter simbólico que recoge muchos aspectos de la Guerra Civil, sobre todo, en cuanto al pensamiento se refiere. Matia vive en un ambiente hostil, casi totalmente pasivo si hablamos de castigos físicos. La violencia se podría decir que es muchas veces verbal y se refleja en el habla de los personajes y, en sus actuaciones o el contacto que pueda suceder entre estos y otros.

2.2.3.8. *Fantasía*

Es una de las características más importantes de la obra narrativa de Ana María Matute. Muestra a unos personajes infantiles indefensos ante la transición de la infancia a la edad adulta. Son testigos de cómo su inocencia se va perdiendo poco a poco y de forma irreversible. Los adultos no se preocupan por este aspecto y abandonan la idea de que sus hijos crezcan.

La transición hacia el mundo de los adultos presenta un escenario en el que la fantasía cobra protagonismo, puesto que esta es un mecanismo para que los niños puedan perpetuar y endurecer su infancia. Esta última sufre un inevitable paso hacia el crecimiento y el perpetuo paso al envejecimiento. El cambio no solo es mental, sino también psicológico, por eso muchos personajes de Ana María Matute sufren un crecimiento más interior que exterior.

La fantasía no se sirve de forma absoluta del cambio escenográfico, sino que hay un desarrollo psicológico. Generalmente, la fantasía y la imaginación de los niños se incluyen dentro de la negación a la edad adulta. Podríamos decir que la fantasía solo forma parte de los niños y los adultos se ven aislados de este mundo o lo abandonan, puesto que consideran que no les compete y no lo tienen en cuenta.

2.2.3.9. *Infancia*

Este es sin duda alguna el sello de identidad de la escritora. Ella introduce en todas sus obras el tema de la infancia. Esta se observa como un proceso rápido y doloroso. La infancia de los niños se ve vulnerada, sobre todo, por el descuido que hacen los adultos

de esta. La guerra deja marcada la infancia de los más pequeños y los adultos son incapaces de protegerlos, por descuido o por falta de interés.

Ana María Matute fue una niña de la guerra y este aspecto autobiográfico lo observamos en su producción literaria. El conflicto vulnera el crecimiento psicológico de los niños y deja en ellos profundas huellas que en contadas ocasiones los adultos ignoran.

La infancia conlleva la creación de un mundo fantástico en el que los mayores no pueden acceder. Este a su vez supone un instrumento para preservarla y cuidarla. En *Primera memoria*, la infancia se representa a través del personaje protagonista que se niega a abandonarla y, esto, se muestra con simbolismos, como su muñeco Gorogó que representa la transición de la niñez al mundo de los mayores. La infancia es fugaz y debe ser protegida, no obstante, es inevitable perderla.

2.2.3.10. Realismo

Este término incluye la muestra de un mundo absolutamente real y duro. Puede verse como un rasgo que ayuda a dar más expresividad a la transición que viven los niños cuando se acaba su niñez. *Primera memoria* es un claro ejemplo de realismo con pequeñas pinceladas de fantasía y evasión del mundo de los adultos. De esta manera, existen dos puntos clave que chocan entre sí: la fantasía y el realismo. Matia observa cómo se inserta en un espacio real que supone el crecimiento que sufrimos todos y la pérdida de su infancia. El símbolo que es su muñeco Gorogó podría observarse como el rechazo al abandono de la infancia.

2.2.3.11. Primera memoria y Paraíso inhabitado

Si comparamos estas dos obras de Ana María Matute podríamos decir que contienen muchas similitudes y algunas diferencias. Los personajes protagonistas tienen edades diferentes. Adriana, la protagonista de *Paraíso inhabitado*, está en una edad inferior a la de Matia, cuya edad no supera los 14 años.

En cuanto a la relación de los personajes Adriana está en un mundo fantástico más asilado que el de Matia. Esta interactúa con un número de personajes mayor que la

protagonista de *Paraíso inhabitado*. El pensamiento vinculado con la guerra es más fuerte y profundo en la primera obra. La fantasía y el tema de la infancia cobran más vida en Adriana que pertenece a una familia desintegrada. El conservadurismo de la guerra se ve de forma absoluta en *Primera memoria*. En ambos libros las protagonistas pertenecen a familias acomodadas. Los diálogos son más precisos eficaces en un libro que en otro. La pérdida de la infancia es el rasgo que une a estas dos obras.

2.2.3.12. Finalidad y reflexiones

Los personajes de *Primera memoria* ofrecen reflexiones de las consecuencias de la guerra en los niños y su casi imposible huida del enfrentamiento entre los dos bandos de la Guerra Civil. Lo que pretende Ana María Matute en la mayoría de sus obras es plasmar la transición de la infancia a la edad adulta y, esto, normalmente lo hace en un ambiente poco amigable.

Los personajes se encuentran en situaciones de reflexión, sin embargo, esto se puede ver a través de algunos simbolismos puesto que los niños no generan de forma mayoritaria unas reflexiones que no les son propias de su edad; por esto, la escritora se sirve de recursos estilísticos, como el intercambio conversacional, para conocer la opinión de los personajes y ahondar en las reflexiones que se puedan conseguir. El fin último de Ana María Matute es presentar un ambiente en el que poder mostrar las consecuencias de la guerra, el abandono de los adultos y una transición dura de crecimiento y el inevitable cambio que esto supone.

2.3. EL TEMA DE LA INFANCIA EN LA OBRA DE ANA MARÍA MATUTE

Aunque el primer ejemplo de una obra literaria que tenga como protagonista a un niño es el *Lazarillo de Tormes*, lo cierto es que la presencia de protagonistas-niños en la narrativa española no empieza a darse con cierta asiduidad hasta el siglo XIX, y más intensamente en la época de postguerra. De hecho, la referencia a la infancia es muy frecuente en muchos de los autores de la Generación del Medio Siglo, y muy superior, en comparación, a la de otros autores europeos del esa época. Juan Carlos Curutchet lo explica de la siguiente forma:

El tema de la infancia y la adolescencia reaparecerá constantemente en todas estas novelas y llegará a convertirse en algunos casos en rasgo distintivo de uno o varios autores de esta generación: Juan Goytisolo, Ana María Matute, Rafael Sánchez Ferlosio [...] Muchos de los jóvenes novelistas de hoy eran niños durante la guerra civil. Con sus ojos de niños, vieron impasibles cosas atroces. Las olvidaron. Pero en el transcurso de su crecimiento, llegó un momento en que se acordaron de ellas. Y el recuerdo se precisaba a medida que sus huesos se hacían más duros y su sangre más rica. Entonces, no para olvidar esas cosas- eso habría sido imposible- sino para librarse de ellas, se pusieron a escribir novelas (Curutchet, 1966: 60).

La infancia es, sin duda, uno de los aspectos que vertebra la obra de Ana María Matute. Como bien recuerda María Luisa Pérez Bernardo, “*Los Abel*, obra inspirada en la historia bíblica de los hijos de Adán y Eva en la cual reflejó la atmósfera social posterior a la guerra civil española desde el punto de vista de la percepción infantil fue una de las que primero introdujo este tema tan frecuente en Ana María Matute” (Pérez Bernardo, 2010: 48). Aunque este tema también aparece en novelas como *Primera memoria* o *Paraíso inhabitado*. En estas obras, lo que predomina son protagonistas marcados por la hostilidad del mundo adulto (Matia y Adriana) y la búsqueda de la fantasía o el asilamiento para no aceptar el crecimiento como un proceso evolutivo común, que abarca a todo el ser humano.

Teniendo en cuenta lo previamente nombrado, la psicología del protagonista infantil sufre diversas facetas y etapas de desarrollo; por un lado, percibimos un mundo inocente donde insertar a los menores, caracterizado por ser restringido y hermético, es decir, que es inaccesible para todo aquel que no esté en su etapa infantil; por otro lado, notamos un progreso, en el que el niño poco a poco va conociendo nuevas realidades de carácter cambiante, dependiendo de las circunstancias, pero con un aspecto constante en todos ellos. La perspectiva que siempre se presenta en sus novelas es la del protagonista que se encuentra en una breve etapa de crecimiento, por lo que no se expone el mundo adulto desde una visión realista y directa. Cuando Ana María Matute trata este tema, lo hace, en general, introduciendo los rasgos del mundo en el que están insertos los niños desde su posición. Esto produce la manifestación de este ambiente adulto de forma incompleta, simplemente se observa la visión de estos a través de la concepción de la realidad que poseen los protagonistas infantiles. De esta manera, los personajes principales se convierten en narradores de la realidad no solo suya, sino también de los más mayores.

La complejidad que acarrearán las novelas de Ana María Matute puede estar en el perspectivismo, puesto que los adultos no participan activamente y de forma individual. En cuanto a esto, podríamos afirmar que los adultos son un grupo que introducen y dificultan las acciones y la transición de los niños a la edad adulta y este se queda aislado en un mundo incomprensible que no puede entender, ya que su desarrollo ambiental, social y psicológico se lo impide. El aislamiento del niño genera en él diversas respuestas y maneras de poder entrar de forma definitiva en el mundo de los personajes adultos que componen su mundo.

A lo escrito previamente, le podríamos añadir que “los personajes son niños precozmente crecidos para el sufrimiento, o adolescentes que ostentan una añoranza imposible de una niñez perdida. Predomina la niñez precoz, egoísta, cruel, esencialmente triste y solitaria” (Pérez Bernado, 2010: 49). La infancia cobra una visión trágica y los personajes se presentan psicológicamente con problemas emocionales y, muchas veces, desorientados y sin la ayuda de nadie.

La psicología que caracteriza a los niños está vinculada con la de los mayores, sin embargo, se manifiesta un contexto de rechazo y oposición. Los niños poseen un comportamiento muy diferente al de los adultos, pero que, más adelante, se asemeja al de ellos, puesto que el crecimiento natural supone la aceptación de su psicología. Los protagonistas infantiles, como se ha mencionado en repetidas ocasiones, reflejan una forma de actuar que busca desvincularse con los adultos y establecer el mínimo contacto con ellos. En este sentido, podríamos decir que los mayores presentan un comportamiento incomprensible para los niños y que estos consideran excluyentes o rechazables.

Las obras de Ana María Matute que tratan el tema de la infancia conllevan no solo las actuaciones y comportamientos adoptados por los más pequeños, sino que también se refleja el de sus antagonistas, que son los adultos. Estos se muestran despreocupados por el desarrollo de los niños y, muchas veces, el contacto con ellos es pobre y poco eficiente. El comportamiento de los adultos genera una inclinación de los protagonistas infantiles hacia tener la mínima relación con ellos (decepción). Lo anteriormente dicho, conduce al fortalecimiento del aislamiento de los niños y potencia sus pocas ganas de pertenecer a este grupo.

El tratamiento de la personalidad de los adultos es escaso si lo comparamos con el de los niños. Suponen un obstáculo para preservar la infancia y dificultan la idea de que los niños deben crecer.

El desarrollo del contenido es un condicionante para la transición que deben sufrir los niños. Ana María Matute crea un ambiente estrechamente vinculado con el progreso argumental, la psicología de los personajes, su comportamiento y el cambio que se puede observar en ellos al ir avanzando la novela. Las acciones de los seres que se insertan en su obra proyectan un progreso y contribuyen a la denuncia social, que caracteriza a los escritores de los años 50. El ambiente que ofrece la guerra conduce a esta escritora (y a otros muchos) a introducir en sus obras aspectos que pueden considerarse de denuncia. Ana María Matute incluye en su composición literaria rasgos de carácter social, de ahí que forme parte de la generación de medio siglo.

La denuncia social la podemos ver en cómo los personajes se insertan dentro de un ambiente bélico y de Guerra Civil. Los personajes sufren las consecuencias de un conflicto que abarca a toda la sociedad de la España franquista. Su denuncia se refleja en la creación de unos acontecimientos que afectan a los personajes y, a través de esto, se potencia la sensación de hostilidad. El ambiente abarca diversos aspectos que ponen de manifiesto una realidad creada para que los individuos puedan desarrollar y evidenciar su ideología y su punto de vista con respecto a la contienda, desde el punto de vista infantil o adolescente en transición (*Primera memoria*).

La Guerra Civil deja una profunda huella de sus testigos (niños) que muestran el desamparo infantil y la crueldad de la guerra de la que están siendo observadores directos. Podríamos decir que los niños de Ana María Matute se sienten desprotegidos ante un panorama de conflicto político y social, que no los protege y los olvida. Los adultos no se preocupan por cuidar la inocencia de los niños y, estos, permanecen en un estado de indefensión constante.

Centrándonos en el caso de *Primera memoria*, que es la obra que trabajaremos en el aula, cabe destacar que es una novela que pretende abarcar la transición de la edad infantil a la adulta. En palabras de Pérez Bernardo:

La novela se construye como un *Bildungsroman* de Matia, ya que a lo largo del relato, la protagonista va desarrollando su personalidad, que va desde la niñez, como una etapa de inocencia e ingenuidad, hasta la adolescencia, cuando poco a poco se va contaminando del ambiente hostil que la rodea (Pérez Bernado, 2010: 51).

El ambiente de hostilidad con el que se encuentra Matia produce en ella un proceso de evolución personal y psicológico. El mundo de los adultos se le revela progresivamente según sea el contacto con el nuevo lugar donde vivirá durante la contienda. La isla donde vive no supone un total aislamiento de la guerra, sino que aparecen muchos de los sucesos vinculados con los efectos de la guerra (como el asesinato de uno de los personajes). El paisaje de la isla es agradable, no obstante, en él se incluyen muertes y ejecuciones. Las escapadas a la playa y a otros lugares de la isla por parte de la protagonista y otros personajes, como Borja, son un símbolo que representa la hostilidad y la falta de libertad en aquellos momentos.

A través de la abuela Práxedes y la tía Emilia, “se nos muestra la frivolidad y la insensibilidad de los representantes de la sociedad establecida y la desmitificación de los principios y valores que les servía de fundamento. [...] La tía era el modelo femenino de la época” (Pérez Bernardo, p. 52).

Si hablamos de las clases adineradas o burguesas podríamos afirmar que un ejemplo de ellos son los familiares de la protagonista: Así, su primo Borja “concentra todos los males atribuidos a la clase burguesa a la que pertenece, presentándonos las flaquezas, debilidades y mentiras del niño que se apropia del dinero de los otros, que usa la violencia para atemorizar a los más débiles, o que mantiene sus prejuicios sociales en contra de los muchachos más pobres del pueblo” (Pérez Bernardo, p. 53). En cuanto a esto, supone una gran evolución en el comportamiento de Matia y en su infancia. Digamos que el suceso en el que Borja acusa de ladrón a Manuel produce en la protagonista una dura transición de la niñez en la infancia y la pérdida de la inocencia. Su mundo de imaginación se ve teñido por la crueldad humana y su infancia llena de fantasías y sueños se va deteriorando constantemente, hasta llegar a la edad adulta.

En *Primera memoria*, la infancia queda reflejada en esta obra gracias a la mención de cuentos infantiles como Peter Pan y la evasión a través de la lectura (cuentos de Andersen). También podríamos nombrar la simbología infantil que representa el muñeco de Matia, Gorogó (representante de la niñez).

Lo que podemos ver es que la evolución a la edad adulta en *Primera memoria* se establece a través de la miseria y la maldad humana (Matia no hace nada cuando su primo Borja acusa de ladrón a Manuel). En otras obras, Ana María Matute refleja esta transición a través de la muerte. Podemos encontrar esto en *Paraíso inhabitado*.

En conclusión: La infancia es una de las temáticas principales en las obras de Ana María Matute y siempre viene acompañada de un escenario de guerra o conflicto. La transición que hay de la niñez a la edad adulta resulta siempre dolorosa. Muchas veces trata este efecto con brutalidad o profundización. Su temática busca, en su mayoría, mostrar un ambiente inocente, relacionado con los niños y enseñarles que la infancia no es para siempre. La transición física y psicológica suponen un duro golpe para los más pequeños.

El escenario también contribuye a crear un exhaustivo método para potenciar la infancia y sus consecuencias. Estas últimas suponen para el niño un trauma que viene fortalecido por un hecho triste que vive el menor y que lo lleva a meterse de lleno en la edad adulta. Ante la posible pérdida de la infancia, el niño presenta un rechazo hacia este y busca permanecer en su estado infantil.

En cuanto a lo social, siempre marcado por la infancia, muestra un ambiente de posguerra donde los menores sufren desamparo y, por ello, se evaden a una realidad mágica en la que no hay cabida para los adultos. La sociedad es cruel y muchas veces descuida la inocencia y la protección que se les debe dar.

Podemos hallar aspectos autobiográficos en sus obras narrativas que posiblemente surge de sus vivencias íntimas. Ana María Matute fue una niña de la guerra y sufrió y fue testigo de la desolación de la Guerra Civil española y la vida de posguerra.

3. APARTADO PRÁCTICO

3.1. INTRODUCCIÓN

La literatura juvenil incluye una serie de lectores adolescentes que son los principales receptores de este tipo de literatura; sin embargo, entraña múltiples conflictos que todavía quedan por resolver y, en muchos casos, dificultan el cultivo de esta literatura por parte de los jóvenes. La literatura para adolescentes conlleva un análisis de sus factores más importantes y, sobre todo, surge el problema de cómo hacerles llegar la literatura adecuada a su edad. Si nos centramos en un aula de 4º de la ESO, donde se imparte la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, podemos hallarnos con que el docente, que influye notablemente en los alumnos, debe buscar los medios oportunos para la implantación en el aula de obras de carácter literario.

En este trabajo, lo que se valorará es el hecho de cómo el alumno de 4º de la ESO aborda las obras literarias, a través de una exposición teórica y, luego, práctica. *Primera memoria* ha permitido la realización de una serie de actividades que nacen de este libro y que se aplicará a los alumnos.

Esta obra presenta a Matia, una adolescente de 14 años que puede servir de referente no solo literario, sino también personal para los alumnos que tengan contacto con *Primera memoria*. La lectura de libros en el aula puede también ser muy útil para que los alumnos se pongan en contacto con otras producciones literarias.

Uno de los problemas que plantea la literatura juvenil es la definición de la misma. A esto, se le añade el hecho de qué factores se ofrecen para determinar si una obra de literatura juvenil es adecuada y cómo evaluar su calidad cultural. Generalmente, se considera que las obras literarias juveniles no son de gran valor y que están vacías y son de mala calidad. A esto, hay que sumarle los criterios que presentan los jóvenes lectores para elegir una u otra obra literaria. Las recomendaciones de otros lectores son influyentes a la hora de seleccionar un libro.

El perfil del lector y la recepción de la obra también son factores importantes. Este abarca a adolescentes que desean introducirse en la literatura, pero que se encuentran con dificultades de carácter diverso. Fomentar la lectura entre los jóvenes requiere la

elección de un tema atrayente que despierte la atención de estos y los animen a conocer obras de diverso tipo. La publicidad de las obras literarias juveniles debe adaptarse a este tipo de lector y buscar nuevas formas de hacerle llegar la cultura de los libros de lectura.

La recepción de las obras literarias conlleva el conflicto de cómo se deben preparar a los jóvenes para darle valor a un libro. Su formación académica es un condicionante esencial para que la literatura juvenil (también la publicidad como se ha mencionado antes) progrese y cumpla con sus objetivos. El docente puede ser un medio para que esto se produzca. La literatura juvenil debe adaptarse a las exigencias de los lectores, aunque también puede ofrecer innovaciones para que haya un gran éxito literario.

3.2. APLICACIÓN DIDÁCTICA PARA UN AULA DE 4º DE LA ESO DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

En este apartado se desarrollará una propuesta de aplicación didáctica para un aula de Lengua Castellana y Literatura de 4º de la E.S.O. La propuesta está planteada conforme al *Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre* y la *Orden EDU/363/2015, de 4 de mayo*.

3.2.1. Contexto:

La propuesta está diseñada para un aula de Lengua Castellana y Literatura de 4º de la ESO en Castilla y León, donde el número máximo de alumnos es 30. El profesor deberá ajustarse a las características de sus alumnos y poner en práctica, de forma efectiva, los mecanismos necesarios para un resultado correcto. En caso de que se establezca un problema o dificultad, el docente deberá solucionarlo, teniendo en cuenta la causa del obstáculo.

3.2.2. Objetivos:

La presente propuesta persigue algunos de los objetivos generales que establece el artículo 11 del *Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre*, para la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Estos son:

- a) Asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en el respeto a los demás, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos y la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, como valores comunes de una sociedad plural y prepararse para el ejercicio de la ciudadanía democrática.
- b) Desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual y en equipo como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal.
- d) Fortalecer sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como rechazar la violencia, los prejuicios de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos.
- h) Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana (...) e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura.
- j) Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.
- l) Aprender a apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación.

Además de estos contenidos generales, la propuesta persigue una serie de objetivos específicos de la materia:

- Leer obras de la literatura española y universal, manifestando gusto por la lectura y desarrollando el hábito lector.
- Comprender textos literarios representativos de la literatura del siglo XVIII a nuestros días.
- Introducir al alumno en la obra de Ana María Matute y hacer ejercicios relacionados con la lengua.

3.2.3. Contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables

El siguiente cuadro recoge los contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables que se llevarán a cabo a lo largo de las ocho sesiones que conforman la propuesta didáctica, conforme a la *Orden EDU/362/2015, de 4 de mayo*:

CONTENIDOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE
BLOQUE 1. COMUNICACIÓN ORAL: ESCUCHAR Y HABLAR		
<p>Escuchar.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comprensión, interpretación y valoración de textos orales en relación con el ámbito de uso: ámbito personal, académico, social (en particular, medios de comunicación) y ámbito laboral. - Comprensión, interpretación y valoración de textos orales en relación con la finalidad que persiguen: textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y textos argumentativos. <p>El diálogo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observación y comprensión del sentido global de debates, coloquios, entrevistas y conversaciones espontáneas de la intención comunicativa de cada interlocutor y aplicación de las normas básicas que regulan la comunicación. - Actitud de cooperación y respeto en situaciones de aprendizaje compartido. - Utilización de la lengua para adquirir los conocimientos, expresar ideas y sentimientos propios. <p>Hablar</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento, uso y aplicación de las estrategias necesarias para hablar en público. - Presentaciones orales claras y bien estructuradas sobre temas relacionados con la actividad académica o la actualidad social, política o cultural. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. 2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo, diferenciando las ideas principales y secundarias. 3. Comprender el sentido global y la intención de textos orales. 5. Valorar la lengua oral como instrumento de aprendizaje, como medio para transmitir conocimientos, ideas y sentimientos y como herramienta para regular la conducta, adquiriendo una actitud reflexiva y crítica respecto a la información recibida. 6. Aprender a hablar en público, en situaciones formales o informales, de forma individual o en grupo 	<ol style="list-style-type: none"> 1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas. 1.6. Sigue e interpreta instrucciones orales. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas. 3.2. Reconoce y explica las características del lenguaje conversacional (cooperación, espontaneidad, economía y subjetividad) en las conversaciones espontáneas. 5.1. Utiliza y valora la lengua como un medio para adquirir, procesar y transmitir nuevos conocimientos; para expresar ideas y sentimientos y para regular la conducta. 6.4. Pronuncia con corrección y claridad, modulando y adaptando su mensaje a la finalidad de la práctica oral.

BLOQUE 2. COMUNICACIÓN ESCRITA: LEER Y ESCRIBIR		
<p>Leer:</p> <p>Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos escritos en relación con el ámbito personal, académico, social y ámbito laboral.</p> <p>Actitud progresivamente crítica y reflexiva ante la lectura.</p> <p>Escribir.</p> <p>Conocimiento y uso de las técnicas y estrategias para la producción de textos escritos: planificación, obtención de datos, organización de la información, redacción y revisión.</p> <p>Escritura de textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral.</p> <p>Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios, y como instrumento de enriquecimiento personal y profesional.</p>	<p>2. Leer, comprender, interpretar y valorar textos orales</p> <p>3. Manifestar una actitud crítica ante la lectura de cualquier tipo de textos u obras literarias a través de una lectura reflexiva que permita identificar posturas de acuerdo o desacuerdo respetando en todo momento las opiniones de los demás.</p> <p>6. Escribir textos de diferente tipo (narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos y de los medios de comunicación) en relación con el ámbito de uso adecuando el registro a la situación comunicativa y utilizando su estructura organizativa para ordenar las ideas con claridad, enlazando los enunciados en secuencias lineales cohesionadas, respetando las normas gramaticales y ortográficas, con un vocabulario rico y variado y respetando los criterios de corrección.</p> <p>7. Valorar la importancia de la lectura y la escritura como herramientas de adquisición de los aprendizajes y como estímulo del desarrollo personal.</p>	<p>2.4. Localiza informaciones explícitas en un texto relacionándolas entre sí y con el contexto, secuenciándolas y deduciendo informaciones o valoraciones implícitas.</p> <p>2.5. Interpreta el sentido de palabras, expresiones, frases o pequeños fragmentos extraídos de un texto en función de su sentido global.</p> <p>3.3 Respeta las opiniones de los demás.</p> <p>6.1. Redacta con claridad y corrección textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral.</p> <p>7.3. Valora e incorpora progresivamente una actitud creativa ante la lectura y la escritura</p>
BLOQUE 3. CONOCIMIENTO DE LA LENGUA		
<p>La palabra:</p> <p>- Observación, reflexión y explicación de los distintos niveles de significado de palabras y expresiones en el discurso oral o escrito. Manejo de diccionarios y otras fuentes de consulta en papel y formato digital sobre la normativa y el uso no normativo de las palabras e interpretación de las informaciones lingüísticas que proporcionan los diccionarios de la Lengua: gramaticales, semánticas, registro y uso.</p>	<p>4. Identificar los distintos niveles de significado de palabras o expresiones en función de la intención comunicativa del discurso oral o escrito donde aparecen.</p> <p>5. Usar correcta y eficazmente los diccionarios y otras fuentes de consulta,</p>	<p>4.1. Explica todos los valores expresivos de las palabras que guardan relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.</p> <p>4.2. Explica con precisión el significado de palabras usando la acepción adecuada en relación al contexto en el que aparecen.</p> <p>5.1. Utiliza los diccionarios y otras fuentes de consulta en papel y formato digital resolviendo eficazmente sus dudas sobre el uso correcto de la lengua.</p>
BLOQUE 4. EDUCACIÓN LITERARIA		
<p>Plan lector.</p> <p>- Lectura libre de obras de la</p>	<p>1. Favorecer la lectura y comprensión de obras literarias</p>	<p>1.3. Desarrolla progresivamente su propio criterio estético</p>

<p>literatura española y universal y de la literatura juvenil como fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo para lograr el desarrollo de sus propios gustos e intereses literarios y su autonomía lectora. Introducción a la literatura a través de los textos. Aproximación a las obras más representativas de la literatura española del siglo XVIII a nuestros días a través de la lectura y explicación de fragmentos significativos y, en su caso, obras completas.</p>	<p>de la literatura española y universal de todos los tiempos y de la literatura juvenil.</p> <p>3. Fomentar el gusto y el hábito por la lectura en todas sus vertientes: como fuente de acceso al conocimiento y como instrumento de ocio y diversión que permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginarios.</p> <p>4. Comprender textos literarios representativos del siglo XVIII a nuestros días reconociendo la intención del autor, el tema, los rasgos propios del género al que pertenece y relacionando su contenido con el contexto sociocultural y literario de la época, o de otras épocas, y expresando la relación existente con juicios personales razonados.</p>	<p>persiguiendo como única finalidad el placer por la lectura.</p> <p>3.1. Habla en clase de los libros y comparte sus impresiones con los compañeros.</p> <p>4.1. Lee y comprende una selección de textos literarios representativos de la literatura del siglo XVIII a nuestros días, identificando el tema, resumiendo su contenido e interpretando el lenguaje literario.</p> <p>4.2 Expresa la relación que existe entre el contenido de la obra, la intención del autor y el contexto y la pervivencia de temas.</p>
---	--	--

3.2.4. Secuenciación de las actividades y metodología llevada a cabo en cada una de ellas.

Nuestra propuesta está conformada por un total de ocho sesiones: las dos primeras contemplarán aspectos teóricos y las seis siguientes actividades de carácter práctico.

3.2.4.1. Primera sesión:

En la primera sesión abordaremos aspectos relacionados con la introducción previa de un contexto histórico y cultural para orientar y situar a los alumnos en un marco educativo más profundo y, de esta manera, poder establecer un conocimiento más amplio. Además de esto, la sesión contará con un contexto literario donde poder obtener una información complementaria y más detallada de las actividades y del propio contenido. Lo que se pretende con la inclusión del contexto histórico y literario es hacer saber a los alumnos la importancia de colocar en una situación educativa un contenido relacionado con la historia para localizar las actividades y hacerlas de la forma más adecuada posible. Su contenido será el siguiente:

- Sublevación militar y desarrollo de la Guerra Civil.
- Dimensión internacional del conflicto.

- Las consecuencias de la guerra en España.
- La España durante de franquismo.
- La ideología de la dictadura.

En cuanto al contexto literario, trataremos los aspectos destacables de la Generación del Medio Siglo, a la que pertenece Ana María Matute. Lo que veremos serán los principales rasgos de la literatura de esa época y se establecerá un panorama general, donde hablaremos de las nociones básicas de ese periodo cultural y literario. Se mencionará lo más relevante, características generales, el cultivo de los géneros literarios y todo lo vinculado con la literatura del siglo XX:

- Introducción a la literatura de postguerra (tanto dentro de España como en el exilio)
- Principales escritores de la generación de Medio Siglo, haciendo hincapié en la figura de Ana María Matute.

Una vez visto lo anterior y, para saber si se ha interiorizado el contenido histórico y literario, realizaremos dos ejercicios:

- 1.- Teniendo en cuenta el contexto histórico y literario expuesto, haz un breve resumen de lo que has entendido.
- 2.- Una vez hecho el resumen, realiza un esquema del contenido sobre la historia y la literatura del siglo XX, centrándote en Ana María Matute.

Estas dos actividades permitirán al profesor conocer hasta qué punto los alumnos han comprendido el contenido de la sesión. El resumen y la búsqueda de las ideas principales son una ayuda para el docente y para el propio estudiante, que se dará cuenta de su comprensión y adquisición de estos conocimientos.

La metodología que se utiliza para la realización de estas actividades es, en principio, individual y, posteriormente cooperativa. Lo que se pretende es que el alumno realice los ejercicios en solitario para que el docente pueda ver su grado de adquisición de los objetivos y pautas educativas que ha dado; con ello, podrá servirse para luego evaluar el resultado de las actividades y, de esta manera, poder observar el nivel y las dificultades que puede presentar un alumno en particular. En cuanto al aprendizaje

cooperativo, podríamos decir que se incluye en las actividades anteriores y que favorece el aprendizaje de los alumnos al poder compararlo con otros compañeros. Esto sirve para que el alumno sea consciente de su nivel educativo y le permita progresar en su educación. Además de esto, podríamos decir que es útil para el crecimiento no solo educativo, sino también personal. Los ejercicios de resumen y la obtención de las ideas principales comparadas con los compañeros suponen un gran enriquecimiento cultural y educativo.

3.2.4.2. Segunda sesión:

Esta sesión abarca la vida y obra de Ana María Matute, con especial atención a su obra *Primera memoria* y su vinculación con el tema de la infancia. Se podría decir que la vida de esta escritora ha influido considerablemente en sus producciones literarias. En esta actividad se hará conocer al alumnado las repercusiones literarias que han supuesto los aspectos personales de Ana María Matute y cómo esto se refleja en muchas de sus novelas:

- Su nacimiento y su salud delicada durante su infancia afecta de lleno en su obra.
- Guerra Civil.
- Etapa de Posguerra.
- La infancia.
- La transición de la edad infantil a la edad adulta.
- Su matrimonio desgraciado y no poder ver a su único hijo (creación de cuentos infantiles).

Lo dicho previamente, suponen ser grandes condicionantes en su obra. Fue una autora dedicada a la literatura desde una edad muy temprana. Su formación académica fue exhaustiva y esto provocó el reconocimiento literario y la obtención de premios por su trabajo como escritora. Fue una autora muy completa y culta. Su obra goza de gran calidad literaria.

La temática principal de su obra es la infancia y esto se convierte en su sello de identidad. Sus creaciones literarias están cargadas de denuncia ante el desamparo de los niños, sobre todo durante la guerra, que vivió y conoció muy de cerca.

En cuanto a *Primera memoria*, obra que se estudiará y en la que se basarán muchas de las actividades que se incluyen en la unidad didáctica, la autora expondrá una infancia desgraciada en la que los niños están desamparados y son testigos de las consecuencias de la guerra. En esta obra, Ana María Matute presenta a una protagonista condicionada por el conflicto bélico. Se presenta la crueldad de la guerra en una isla donde la guerra llega de forma, en su mayoría simbólica, donde encontramos personajes afectados por la contienda y, en muchos casos, son representantes del odio y la maldad que suponen los enfrentamientos ideológicos de los personajes.

La familia que la acoge son una muestra del conservadurismo de la dictadura y el fusilamiento de uno de los personajes es un ejemplo de los estragos y consecuencias de la guerra. El personaje principal sufre en este panorama una transición amarga de la infancia a la edad adulta. La obra está cargada de simbolismo y, por supuesto, abarca no solo el tema de la Guerra Civil, sino también la oposición al crecimiento, es decir, el deseo de nunca abandonar la etapa infantil.

El tema de la infancia en Ana María Matute es muy claro y evidente. Generalmente, se expone a un niño de la guerra como protagonista y, posteriormente, se refleja a través del desarrollo argumental el paso del menor a la madurez. Esta transición abarca una oposición, pero se presenta como inevitable el crecimiento. El niño no desea ser adulto, puesto que esto implica introducirse en un mundo hostil y poco agradable.

En esta sesión, se tratará lo previamente dicho y se analizará sobre todo el tema de la infancia en esta autora. Además de esto, podemos decir que en esta sesión veremos no solo el drama de los niños durante la guerra, sino también los siguientes apartados:

- Argumento de la obra.
- Personajes.
- Tiempo.
- Espacio.
- Simbología (infancia).
- Reflexión

Una vez visto el contenido anterior, el profesor establecerá una serie de actividades para poder saber el grado de asimilación del contenido:

- a) Tomando en cuenta lo dicho por el profesor sobre la vida y obra de Ana María Matute, elabora un resumen sobre ello.
- b) Saca las ideas principales del contenido establecido oralmente.
- c) Haz una reflexión sobre el tema de la infancia en Ana María Matute, con especial atención a su obra *Primera memoria* y compáralo con tus compañeros durante su realización.

La metodología que hallamos en las actividades de esta sesión incluye la cooperativa y la reflexiva:

- Aprendizaje cooperativo: los alumnos a través de la comparación con otros compañeros podrán establecer un aprendizaje de carácter colectivo, puesto que hay un intercambio de información y de contenido. Esto genera una vinculación más estrecha entre alumnos y se pueden conocer muchos puntos de vista.
- Reflexión: en este apartado podríamos decir que los alumnos deberán opinar sobre lo expuesto en clase. Para ello, elaborarán una corta redacción crítica sobre el contenido tratado: de esta manera, se consigue potenciar el sentido individual de juicio.

Las actividades de este bloque, por lo tanto, abarcan metodologías de carácter cooperativo y reflexivo. Sin embargo, antes de establecer las metodologías anteriores, primero se harán las actividades de forma individual para tener una comparación de contenidos más amplia; por lo que los alumnos deberán centrarse en sus ejercicios y luego buscarán conocer los demás puntos de vista. Además de esto, el profesor también puede participar y resolver todas las dudas que puedan presentar las actividades. La figura del profesor es importante a la hora de establecer contenidos útiles para que los alumnos puedan elaborar los ejercicios sin problemas y de la forma más adecuada posible. El aprendizaje cooperativo y reflexivo son una buena combinación para el desarrollo de habilidades educativas en el aula.

3.2.4.3. Tercera sesión:

El fragmento de *Primera memoria* seleccionado para esta sesión es el siguiente:

Mi abuela tenía el pelo blanco, en una ola encrespada sobre la frente, que le daba cierto aire colérico. Llevaba casi siempre un bastoncillo de bambú con puño de oro, que no le hacía ninguna falta, porque era firme como un caballo. Repasando antiguas fotografías creo descubrir en aquella cara espesa, maciza y blanca, en aquellos ojos grises bordeados por un círculo ahumado, un resplandor de Borja y aún de mí. Supongo que Borja heredó su gallardía, su falta absoluta de piedad. Yo, tal vez, esta gran tristeza.

Las manos de mi abuela, huesudas y de nudillos salientes, no carentes de belleza, estaban salpicadas de manchas color café. En el índice y anular de la derecha le bailaban dos enormes brillantes sucios. Después de las comidas arrastraba su mecedora hasta la ventana de su gabinete (la calígine, el viento abrasado y húmedo desgarrándose en las pitas, o empujando las hojas castañas bajo los almendros; las hinchadas nubes de plomo borrando el brillo verde del mar). Y desde allí, con sus viejos prismáticos de teatro incrustados de zafiros falsos, escudriñaba las casas blancas del declive, donde habitaban los colonos; o acechaba el mar, por donde no pasaba ningún barco, por donde no aparecía ningún rastro de aquel horror que oíamos de labios de Antonia, el ama de llaves. ("Dicen que en el otro lado están matando familias enteras, que fusilan a los frailes y les sacan los ojos... y que a otros los echan en una balsa de aceite hirviendo... ¡Dios tenga piedad de ellos!") Sin perder su aire incommovido, con los ojos aún más juntos, como dos hermanos confiándose oscuros secretos, mi abuela oía las morbosas explicaciones. Y seguíamos los cuatro —ella, tía Emilia, mi primo Borja y yo—, empapados de calor, aburrimiento y soledad, ansiosos de unas noticias que no acababan de ser decisivas —la guerra empezó apenas hacía mes y medio—, en el silencio de aquel rincón de la isla, en el perdido punto en el mundo que era la casa de la abuela. La hora de la siesta era quizá la de más calma y a un tiempo más cargada del día.

Desarrollo de la sesión:

- a) La sesión comenzará con la lectura por parte del profesor del fragmento de texto seleccionado. Tras escuchar el contenido oral, el alumno deberá extraer las ideas principales e intentará obtener detalles del dictado. Con este ejercicio y los posteriores que se observan en esta sesión el alumno estará, brevemente, trabajando la comprensión oral de textos y la expresión oral. Una vez hecha la actividad se procederá a que el alumno establezca una comparación de los resultados conseguidos de este primer ejercicio.
- b) Los alumnos deberán inferir o incluso anticipar el contenido del texto presentado previamente, teniendo en cuenta aspectos como la figura que representa la abuela y su papel simbólico relacionado con la infancia, es decir, que inferirá

(puede también hacerse en grupo) la vinculación de esta con el gran tema de las obras de Ana María Matute (infancia), la guerra y la protagonista.

- c) Los alumnos tras haber realizado los ejercicios anteriores prepararán una breve reflexión oral para compartirla con los compañeros y que el profesor sepa si su objetivo (interpretación de un texto literario, obtenido de la obra que se estudiará, expuesto de forma oral) ha sido adecuado y exitoso.

En cuanto a la metodología utilizada para la elaboración de los ejercicios podríamos señalar que es variada y abarca lo siguiente:

- Aprendizaje individual: el alumno por sí solo ejercita su capacidad de trabajar de forma individual y esto le permite ser consciente de sus habilidades. Lo que se pretende con ese tipo de aprendizaje es desarrollar aspectos de carácter educativo y conocer los aciertos y fallos que puede presentar el alumno a la hora de hacer las actividades.
- Aprendizaje cooperativo: una vez realizada la parte individual de los ejercicios, se procederá a hacerlo de forma grupal. Con ello, el alumno desarrolla habilidades sociales y estrecha relaciones con sus compañeros. Además, el intercambio de opiniones es siempre bienvenido, puesto que así se aprende algo nuevo y práctico.
- Reflexión oral: el juicio crítico se ejercita y esto le permite al alumno establecer y hacer conocer cuál es su pensamiento con respecto a un tema educativo concreto.

Se podría decir que lo dicho anteriormente está vinculado con el proceso educativo que presentan las actividades que aparecen en apartados previos. El profesor si así lo desea puede proponer otros métodos, siempre y cuando sea viables y coherentes con las actividades o aspectos que presenta la educación de sus alumnos.

3.2.4.4. Cuarta sesión:

La cuarta sesión tomará como punto de partida el siguiente fragmento de la obra de Ana María Matute:

Borja tenía quince años y yo catorce, y estábamos allí a la fuerza. Nos aburríamos y nos exasperábamos a partes iguales, en medio de la calma aceitosa, de la hipócrita paz de la isla. Nuestras vacaciones se vieron sorprendidas por una guerra que aparecía fantasmal: lejana y próxima a un tiempo, quizá más temida por invisible. No sé si Borja odiaba a la abuela, pero sabía fingir muy bien delante de ella. Supongo que desde muy niño alguien le inculcó el disimulo como una necesidad. Era dulce y suave en su presencia, y conocía muy bien el significado de las palabras herencia, dinero, tierras.

Era dulce y suave, digo, cuando le convenía aparecer así ante determinadas personas mayores. Pero nunca vi redomado pillo, embustero, traidor, mayor que él; ni, tampoco, otra más triste criatura. Fingía inocencia y pureza, gallardía, delante de la abuela, cuando, en verdad —oh, Borja, tal vez ahora empiezo a quererte—, era un impío, débil y soberbio pedazo de hombre.

Las actividades que propondremos en esta sesión serán las siguientes:

- a) El alumno, una vez familiarizado con la obra de Ana María Matute *Primera memoria*, leerá el fragmento anterior, que sirve de ejemplo para el posterior desarrollo de la actividad, buscará en el libro otras descripciones de los personajes y lo aplicará en el siguiente ejercicio.
- b) Tras buscar los rasgos descriptivos de los personajes los alumnos harán una pequeña escenificación sobre esto, analizando el papel y la relación de los protagonistas con el tema de la infancia en *Primera memoria*. En estas actividades estaremos desarrollando la expresión oral de los alumnos.

La metodología empleada en esta sesión incluye los siguientes aspectos establecidos a la hora de hacer las actividades:

- Aprendizaje individual: el alumno deberá, en solitario, realizar la primera actividad que consiste en buscar en el libro las descripciones de los personajes principales de la obra de Ana María Matute. Esto le permite al estudiante conocer su capacidad para clasificar el contenido y emplearlo correctamente.
- Aprendizaje cooperativo: se pone en práctica a través de la relación entre los alumnos, que deben colocarse en grupo, para hacer la segunda actividad. Esto genera una potenciación de las habilidades sociales.

- Desarrollo de la expresión oral: en esta sesión los alumnos pondrán en práctica su capacidad de desenvolverse oralmente y establecer un diálogo entre ellos, relacionado con la actividad.

3.2.4.5. Quinta sesión

En esta sesión se desarrollarán una serie de actividades, tomando como punto de partida un fragmento de *Primera memoria*. El fragmento seleccionado es el siguiente:

De pronto, la cama y sus retorcidas sombras en la pared, hacia las que caminaban las hormigas, de pronto —me dije—, la cama estaba enclavada en la isla amarilla y verde, rodeada por todas partes de un azul desvaído. Y la sombra forjada, detrás de mi cabeza —la cama estaba casi a un palmo del muro—, me daba una sensación de gran inseguridad. Menos mal que llevé conmigo, escondido entre el jersey y el pecho, mi Pequeño Negro de trapo —Gorogó, Deshollinador—, y lo tenía allí, debajo de la almohada. Entonces comprendí que había perdido algo: olvidé en las montañas, en la enorme y destartalada casa, mi teatrillo de cartón. (Cerré los ojos y vi las decoraciones de papeles transparentes, con cielos y ventanas azules, amarillos, rosados, y aquellas letras negras en el dorso: El Teatro de los Niños, Seix y Barral, clave telegráfica: Arapil. Al primer telar, número 3... "La estrella de los Reyes Magos", "El alma de las ruinas", y el misterio enorme y menudo de las pequeñas ventanas trasparentes. Oh, cómo deseé de nuevo que fuera posible meterse allí, atravesar los pedacitos de papel, y huir a través de sus falsos cristales de caramelo. Ah, sí, y mis álbumes, y mis libros: "Kay y Gerda, en su jardín sobre el tejado", "La Joven Sirena abrazada a la estatua", "Los Once Príncipes Cisnes". Y sentí una rabia sorda contra mí misma. Y contra la abuela, porque nadie me recordó eso, y ya no lo tenía. Perdido, perdido, igual que los saltamontes verdes, que las manzanas de octubre, que el viento en la negra chimenea. Y, sobre todo, no recordaba siquiera en qué armario guardé el teatro; sólo Mauricia lo sabía.) No me dormí y vi amanecer, por vez primera en mi vida, a través de las rendijas de la persiana.

Actividades:

- a) Lee el texto que hace referencia a una parte del libro *Primera memoria* y localiza el tema, en este caso, hay una referencia de la infancia, a través de la narración de la protagonista y la mención de algunos aspectos de su infancia como Gorogó (muñeco que tiene el personaje principal y que simboliza su etapa infantil) y elabora una lista de palabras.

- b) Teniendo en cuenta las palabras escogidas en el ejercicio anterior, intenta elaborar una historia relacionada con la infancia de la protagonista (por ejemplo, a través de su juguete de la infancia Gorogó). Con esta actividad se está practicando la expresión escrita, puesto que lo que se requiere es una redacción relacionada con el texto anterior.
- c) Compara lo hecho con tus compañeros e intercambia opiniones sobre las historias elaboradas.

La metodología utilizada, tampoco difiere mucho de las anteriores, puesto que su contenido es similar al establecido en las primeras sesiones. Esta debe adecuarse a las capacidades educativas de los alumnos para que la puesta en práctica sea eficaz. La metodología utilizada para la realización de las actividades abarca lo siguiente:

- Aprendizaje individual: los alumnos deben elaborar la sesión, en un principio, de forma independiente para poder observar cuáles son sus habilidades más desarrolladas (expresión escrita) y conocer las partes que le producen dificultad.
- Aprendizaje cooperativo: en este caso, los alumnos deberán interactuar entre ellos y hacer algunas partes de la sesión de forma colectiva y en compañía. Esto permite la mejora del aprendizaje y trabajar sus habilidades sociales, gracias al intercambio de contenidos.
- Opinión: la realización de las actividades conlleva que los alumnos ofrezcan una opinión al respecto y, de esta manera, poder mejorar aspectos menos desarrollados y planificados.

3.2.4.6. Sexta sesión:

Esta sesión se realizará en torno al siguiente fragmento de *Primera memoria*:

El hombre estaba boca abajo, con un brazo extendido en el suelo, arrimado a la panza de la barca como perro que busca refugio para dormir. Seguramente cayó rodando hacia el mar, hasta chocar con la Joven Simón. Cerca, detrás de las rocas, empezó a chillar una gaviota. Entre las barcas desfondadas, quemadas por el viento, las sombras se alargaban, sesgadas.

La arena despedía un vaho dulzón que se pegaba a la piel. A través de las nubes hinchadas, color

humo, se intensificaba por minutos, como una úlcera, el globo encarnado del sol. Borja murmuró:

—Está muerto...

Tras la barca surgió primero una sombra y luego un muchacho. Creo que le vi antes alguna vez, en el huerto de su casa, y ya en aquel momento pensé que no me era desconocido. Sería, supuse, uno de la familia de Sa Malene, que tenían su casita y su huerto en el declive. Entre sus muros, vivían como en una isla perdida en medio de la tierra de la abuela, ya muy cerca del mar. Unos pegujales que tenían más allá del declive, les fueron confiscados. Eran una gente segregada, marcada. Había en el pueblo alguna otra familia así, pero la de Malene era la más acosada, tal vez por ser los Taronjí primos suyos y existir entre ellos un odio antiguo y grande. Estas cosas las sabíamos por Antonia. El odio, recuerdo bien, alimentaba como una gran raíz el vivir del pueblo, y los hermanos Taronjí clamaban con él de una parte a la otra, desde los olivares hasta el espaldar de la montaña, y aún hasta los encinares altos donde vivían los carboneros. Los Taronjí y el marido de Malene tenían el mismo nombre, eran parientes, y sin embargo nadie se aborrecía más que ellos. El odio estallaba en medio del silencio, como el sol, como un ojo congestionado y sangriento a través de la bruma. Siempre, allí en la isla, me pareció siniestro el sol, que pulía las piedras de la plaza y las dejaba brillantes y resbaladizas como huesos o como un marfil maligno y extraño. Las mismas piedras donde resonaban las pisadas de los hermanos Taronjí, parientes de José Taronjí, padre de aquel muchacho que salía de tras la barca, y cuyo nombre, de pronto, me vino a la memoria: Manuel. Sin saber cómo, me dije: "Algo ha pasado, y los Taronjí tienen la culpa".

Actividades:

- a) Lee el texto y haz un resumen de lo que has entendido tras la lectura (con esto estamos practicando la comprensión de textos por parte del alumno) y ponlo en comparación con tus compañeros.
- b) En parejas, elabora una serie de preguntas relacionadas con el texto y fórmulaselas a tu compañero, que debe contestar a ellas.
- c) Busca en la obra *Primera memoria* otro texto como el anterior donde se hable de la infancia y la guerra y compáralo, sacando de esto una opinión sobre el asunto.

La metodología establecida para la puesta en práctica de las actividades de esta sesión contiene una serie de rasgos que se obtienen a partir de la elaboración de los ejercicios propuestos por el profesor. Su función es la de establecer un procedimiento didáctico para que el trabajo en clase de los alumnos puede hacerse correctamente:

- Aprendizaje individual: este tipo de aprendizaje lo podemos obtener gracias a la realización de los ejercicios, que sirven para poder observar el rendimiento de

los alumnos. Su principal función es la de generar una respuesta por parte del alumnado y que el profesor pueda ver sus limitaciones.

- Aprendizaje cooperativo: en todas las sesiones didácticas de este trabajo es importante la relación que se puede establecer entre los alumnos y sus compañeros. Esto permite que la potenciación de las habilidades sociales se practique de forma conjunta.
- Reflexión: en este punto podríamos decir que, tras hacer las actividades anteriores, es bueno que el alumno sepa crear una opinión sobre lo realizado para desarrollar su capacidad de raciocinio.

3.2.4.7. Séptima sesión:

Esta sesión abarca el aspecto literario en su totalidad. Con las actividades que se establecerán en este apartado, estaremos practicando la habilidad literaria de los estudiantes:

- a) El alumno una vez leída la obra de *Primera memoria*, deberá localizar el tema del libro y cómo se enfoca el contenido al respecto. Además, deberá hablar del género al que pertenece.
- b) El alumno tendrá que analizar (de forma conjunta) los personajes, su relación con el contenido y el tema de la infancia, que se trata en el libro.
- c) El alumno deberá analizar los aspectos formales del libro.

La metodología que se utilizará para llevar a cabo las actividades se caracteriza por lo que se mencionará a continuación:

- Aprendizaje individual: como en otras sesiones este aprendizaje abarca la realización de la actividad de manera particular y en solitario; de esta manera, podemos decir que el profesor será el que determine si la sesión de ejercicios se hará solo o de forma colectiva.
- Aprendizaje cooperativo: se fomenta el trabajo en equipo y permite comparar los resultados de las actividades, estableciendo similitudes y contrastes.

3.2.4.8. Octava sesión:

Esta sesión se realizará en torno al siguiente fragmento de *Primera memoria*:

El día que llegué a la isla, hacía mucho viento en la ciudad. Unos rótulos medio desprendidos tableteaban sobre las puertas de las tiendas. Me llevó la abuela a un hotel oscuro, que olía a humedad y lejía. Mi habitación daba a un pequeño patio, por un lado, y, por el otro, a un callejón, tras cuya embocadura se divisaba un paseo donde se mecían las palmeras sobre un pedazo de mar plomizo. La cama de hierro forjado, muy complicada, me amedrentó como un animal desconocido. La abuela dormía en la habitación contigua, y de madrugada me desperté sobresaltada —como me ocurría a menudo— y busqué, tanteando, con el brazo extendido, el interruptor de la luz de la mesilla. Recuerdo bien el frío de la pared estucada, y la pantalla rosa de la lámpara. Me estuve muy quieta, sentada en la cama, mirando recelosa alrededor, asombrada del retorcido mechón de mi propio cabello que resaltaba oscuramente contra mi hombro. Habituéndome a la penumbra, localicé, uno a uno, los desconchados de la pared, las grandes manchas del techo, y sobre todo, las sombras enzarzadas de la cama, como serpientes, dragones, o misteriosas figuras que apenas me atrevía a mirar. Incliné el cuerpo cuanto pude hacia la mesilla, para coger el vaso de agua, y entonces, en el vértice de la pared, descubrí una hilera de hormigas que trepaba por el muro. Solté el vaso, que se rompió al caer, y me hundí de nuevo entre las sábanas, tapándome la cabeza. No me decidía a sacar ni una mano, y así estuve mucho rato, mordiéndome los labios y tratando de ahuyentar las despreciables lágrimas. Me parece que tuve miedo.

Acaso pensé que estaba completamente sola, y como buscando algo que no sabía. Procuré trasladar mi pensamiento, hacer correr mi imaginación como un pequeño tren por bosques y lugares conocidos, llevarla hasta Mauricia y aferrarme a imágenes cotidianas (las manzanas que Mauri colocaba cuidadosamente sobre las maderas, en el sobrado de la casa, y su aroma que lo invadía todo, hasta el punto de que, tonta de mí, acerqué la nariz a las paredes por si se habían impregnado de aquel perfume). Y me dije, desolada: "Estarán ya amarillas y arrugadas, yo no he comido ninguna". Porque aquella misma noche Mauricia empezó a encontrarse mal, y ya no se pudo levantar de la cama, y mandó escribir a la abuela —oh, ¿por qué, por qué había pasado?—. Procuré llevar el pequeño carro de mis recuerdos hacia las varas de oro, en el huerto, o a las ramas de tonos verdes, resplandecientes en el fondo de las charcas.

Actividades:

- a) El siguiente ejercicio consiste en leer el texto previo y obtener de él un léxico que clasificará según su campo semántico. Hazlo de forma conjunta.
- b) Busca en el diccionario los términos escogidos del texto e intenta establecer sinónimos y antónimos.

- c) Una vez hecha la lista de palabras, con sus respectivos sinónimos y antónimos, fija qué tipo de palabra es.

La metodología utilizada en este apartado se caracteriza por incluir los siguientes aspectos relacionados con la forma de enseñar:

- Aprendizaje individual: en este caso, no se fomenta demasiado y solo se aplica en caso de que el docente así lo marque. Su función es la de formar al alumno desde una perspectiva particular, sin tener en cuenta otros aspectos que implique un aprendizaje colectivo.
- Aprendizaje cooperativo: es el que más se utiliza en esta sesión y consiste en realizar las actividades de forma conjunta. Con ello, se pretende potenciar las habilidades sociales.
- En cuanto al aprendizaje crítico, podemos observarlo en la comparación de ejercicios que hacen los alumnos y que les permite contrastar la información que cada uno tiene.

3.2.5. Procedimientos:

El profesor deberá tener en cuenta las características de los alumnos y la clase para poder desarrollar y aplicar la actividad. El número de estudiantes y su nivel educativo serán importantes para la realización de las actividades propuestas en este apartado. El docente se organizará de tal manera que pueda abarcar los problemas y dificultades que se pueden presentar a lo largo de la puesta en práctica de las actividades. Para ello, deberá establecer una serie de pautas vinculadas al contenido que se desea exponer a la clase e implantarlas correctamente.

La realización de los ejercicios conllevará unos objetivos y finalidades que se intentarán alcanzar para que los alumnos puedan adquirir el contenido más importante y saber clasificar la información de tal manera que desarrollen objetivos útiles y provechosos. Estos son un pilar importante para la desenvolvura del alumno en los ejercicios y los que se planteará más adelante. Lo que se pretende hacer es que el estudiante pueda beneficiarse (en un contexto educativo) y progresar académicamente.

3.2.6. Recursos

Para la realización de esta propuesta didáctica necesitaremos:

- Material escolar: papel y lápiz o bolígrafo.
- Diccionario de la lengua española
- Libro *Primera memoria*, de Ana María Matute

Además, el profesor, si así lo desea, podrá utilizar medios tecnológicos para el desarrollo de las actividades.

3.2.7. Temporalización:

La propuesta didáctica se desarrollará a lo largo de ocho sesiones de 50 minutos de duración, lo que equivale a dos semanas lectivas, según la distribución horaria marcada en la *Orden EDU/362/2015, de 4 de mayo*, para esta materia.

La distribución por sesiones es la siguiente:

- *Primera sesión.*- La exposición oral que introducirá a los alumnos en el contexto histórico y literario supondrá un tiempo de 30 minutos, donde el docente planteará el contenido previo a los ejercicios. La organización de la información que hará el profesor se ajustará a ese periodo de tiempo, puesto que de lo contrario no se podrá aplicar las actividades subyacentes. En cuanto al tiempo de las actividades, será de 20 minutos, en los que se realizarán el resumen y el esquema de las ideas principales. Durante su realización el alumno podrá interactuar con los compañeros y establecer la resolución individual y luego colectiva de las actividades originadas del contexto histórico y literario.

- *Segunda sesión.*- Los 50 minutos de la sesión se distribuirán del siguiente modo: los primeros 30 minutos serán para la exposición oral del profesor y los 20 minutos restantes para las demás actividades. Los ejercicios son breves y, por ello, el tiempo de 50 minutos en total es el más adecuado para llevar a cabo todo lo expuesto en clase.

- *Tercera sesión.*- La temporalización establecida para que el estudiante haga las actividades se organiza de la siguiente manera:

- La lectura del texto literario que hará el profesor ocupará unos 10 minutos.
 - El primer ejercicio tendrá un tiempo de 15 minutos.
 - El segundo ejercicio contendrá una duración de 10 minutos.
 - El tercer ejercicio durará unos 15 minutos.
- *Cuarta sesión.*- La distribución temporal es la siguiente:
 - El primer ejercicio se hará en 20 minutos, en los que el alumno deberá buscar información sobre los principales rasgos de los personajes de la obra.
 - El segundo ejercicio tendrá una duración de 30 minutos, en los que los alumnos, en grupo, procederán a hacer la escenificación, teniendo en cuenta lo visto en el libro.
- *Quinta sesión.*- El tiempo establecido para llevar a cabo la sesión es de 50 minutos, que se repartirán de la siguiente forma:
 - La primera actividad abarca un tiempo de 10 minutos, en los que el estudiante leerá el texto.
 - La segunda actividad tiene una duración de 20 minutos, que se usarán para que el alumno clasifique el vocabulario que le será útil para el desarrollo de la siguiente actividad.
 - La tercera actividad dura 20 minutos, en los que el alumno comparará y producirá un intercambio de opiniones con otros compañeros de clase.
- *Sexta sesión.*- El tiempo que se dedicará a los ejercicios es de 50 minutos. El reparto temporal es el siguiente:
 - El primer ejercicio abarcará un tiempo de 20 minutos, en el que los alumnos leerán y resumirán el texto.
 - El segundo ejercicio durará alrededor de 15 minutos, en el que los alumnos elaborarán las preguntas y la practicarán con sus compañeros.
 - El tercer ejercicio constará de un tiempo de 15 minutos para la realización del mismo.

• *Séptima sesión.*- El tiempo establecido para poner en práctica las actividades es de 50 minutos y se organiza de la siguiente manera:

- El primer ejercicio abarca una duración de 15 minutos que le permitirá a los alumnos hacer lo que se indica.
- El segundo ejercicio se elaborará con un tiempo de 15 minutos.
- El tercer ejercicio incluye una temporalización de 20 minutos, en los que se analizarán los aspectos formales del libro.

• *Octava sesión.*- El tiempo que se usará para la puesta en práctica de las actividades es de unos 50 minutos lectivos. Los alumnos sabrán la duración de las actividades y las realizarán según el tiempo establecido:

- El primer ejercicio tendrá una duración de 15 minutos.
- El segundo ejercicio abarca 20 minutos, en los que el alumno buscará los sinónimos y antónimos de las palabras.
- El tercer ejercicio tiene una duración de 15 minutos, donde los alumnos fijarán la categoría gramatical a la que pertenecen los términos seleccionados.

El profesor velará para que el contenido presentado sea preciso y sostenible y el tiempo establecido sea correcto. Las actividades se harán en clase, pero también cabe la posibilidad de que se puedan terminar en casa. Si esto ocurre el profesor puede hacer dos cosas: como se ha dicho antes, llevar a cabo el resto de actividades en casa o reducir el contenido o aumentar el tiempo. Si se llevan a cabo en casa cabe la posibilidad de que surjan dudas que el docente no puede resolver hasta que tenga contacto con él en la próxima clase.

Como vemos la distribución temporal de las actividades está fijada por el docente que, una vez hechas estas, podrá comprobar si su planificación dio o no un resultado óptimo. En caso de que la temporalización fijada produzca problemas el profesor decidirá si cambiar o no el aspecto del tiempo dedicado a las actividades.

3.2.8. Competencias clave

A lo largo de las ocho sesiones trabajaremos fundamentalmente las siguientes competencias:

- comunicación lingüística
- aprender a aprender
- competencias sociales y cívicas
- conciencia y expresiones culturales

Las competencias clave están insertas en los ejercicios que se presentan en las sesiones de la unidad didáctica. Estas permiten desarrollar en los alumnos ciertas capacidades que son observables en las actividades y que permiten conocer la competencia que se trabaja en el alumnado. Podríamos decir que las competencias más visibles y notorias en la unidad didácticas son las que a continuación se mencionan:

- Competencia lingüística: es la principal y la más características de todas las sesiones que componen la unidad didáctica. Podemos encontrarla en todas las actividades a través de la elaboración de resúmenes como se observan en la sesión primera o segunda, donde el alumno realiza las actividades, desarrollando esta competencia de la lengua. Los ejercicios con actividades donde se sacan las ideas principales de un texto también son un claro ejemplo del desarrollo de la competencia lingüística. Inferir datos (sesión 3) o comparar textos (sesión 6) también suponen la puesta en práctica de la misma. Esta permite evolucionar o profundizar en aspectos lingüísticos y literarios. El alumno la trabajará gracias a las actividades de cada sesión. Es la competencia más importante de todas las sesiones didácticas.
- La competencia aprender a aprender se desarrolla en la sesión 8, en la que el alumno debe trabajar con un diccionario y ampliar su conocimiento del vocabulario que encuentre para la realización de las actividades de esta parte de la unidad didáctica. Con ella, el alumno aprende a buscar información que complementa lo que ya sabe y, de esta manera, amplía su grado de conocimiento gracias a la puesta en práctica de esta competencia, que fomenta en el alumno la búsqueda de nuevos saberes.

- El contacto que tienen los alumnos entre sí fomenta sus habilidades sociales y potencia su grado de interacción con otros individuos. En la mayor parte de las sesiones que componen este trabajo, se observa cómo el alumnado se relaciona entre sí y elaboran las actividades de forma conjunta (sesión 7).
- Conciencia y expresiones culturales: esta competencia se centra en tener conciencia de la evolución del pensamiento, las corrientes estéticas, las modas y los gustos, así como de la importancia representativa, expresiva y comunicativa de los factores estéticos en la vida cotidiana.

3.2.9. Evaluación

En cuanto a este apartado, podemos decir que la puntuación es sobre 10 y que esta cifra numérica conlleva una distribución de la calificación que se observará en las 8 sesiones de la unidad didáctica:

- Sesión 1: su valor es de 1,5 sobre 10.
- Sesión 2: su valor es de 1,5 sobre 10.
- Sesión 3 su valor es de 1,5 sobre 10.
- Sesión 4: su valor es de 1,5 sobre 10.
- Sesión 5: su valor es de 1 sobre 10.
- Sesión 6: su valor es de 1 sobre 10.
- Sesión 7: su valor es de 1 sobre 10
- Sesión 8: su valor es de 1 sobre 10.

La puntuación de las actividades conlleva una serie de criterios de evaluación y finalidades que debe alcanzar el alumno para superar la unidad didáctica propuesta. Podemos decir, de forma genérica, lo siguiente:

- Se buscará valorar el nivel alcanzado de los alumnos tras la realización de las actividades.
- Se valorará su capacidad de trabajo.
- Se tendrá en cuenta la capacidad de síntesis de los alumnos (resumen).
- Se valorará la capacidad del alumno para distinguir las ideas principales de un texto.
- Se fomentará el trabajo en equipo.

- Se tendrán en cuenta al grado de interés que suscitan las actividades en los alumnos.
- Se valorará el desarrollo del juicio crítico, a través de las actividades, en los alumnos.
- Se valorará la capacidad de reflexión de los alumnos.
- Se evaluará el trabajo en equipo y sus resultados vinculados a las actividades propuestas.
- Se valorará la interpretación de textos orales.
- Se buscará conocer el grado de implicación de los alumnos en cuanto a la emisión de un discurso oral.
- Se prestará atención a la escritura de textos.
- Se evaluarán el conocimiento de las normas gramaticales, que podemos ver en algunas actividades.
- Se valorará la comprensión lectora y la comparación de textos, en este caso, literarios.
- Se evaluará la elaboración de ejercicios que impliquen contacto con una obra literaria.
- Se tendrá en cuenta el análisis de contenido y de los aspectos formales de una obra literaria.

La calificación obtenida en esta unidad didáctica forma parte del 50% de la calificación del trimestre destinada a los trabajos y tareas realizadas en el aula o en casa a lo largo del curso (mientras que el otro 50% está destinado al examen). Se valorará positivamente los criterios de evaluación nombrados previamente para establecer la puntuación final de la unidad didáctica.

4. CONCLUSIONES

La obra de Ana María Matute es un referente literario de la infancia y muestra en cada una de sus producciones literarias este contenido que se convierte en su sello de identidad. Ana María Matute fue una niña de la guerra y, esto, la marcó considerablemente. Esta huella genera en la autora el hecho de que trate el tema de la infancia en los niños que fueron testigos de la guerra. La historia que vivió nos deja en sus obras menores desamparados y descuidados por los adultos. También ofrece la falta de interés por los niños de convertirse en adulto, puesto que ven el mundo de los mayores de forma asfixiante y hostil.

Primera memoria nos muestra a una protagonista que vive en un ambiente insoportable, potenciado por otros personajes y sus creencias. La simbología relacionada con la guerra y la infancia es evidente en esta obra.

Si tomamos como referencia lo dicho antes, podríamos decir que la teoría que se observa en los primeros apartados del trabajo son una forma de profundizar en Ana María Matute y sus creaciones literarias. La temática utilizada deja de manera nítida que el contenido relacionado con la etapa infantil produce un argumento centrado en la búsqueda de imposibilitar el crecimiento en los más pequeños, que descubren a lo largo de la obra que el mundo adulto no es para ellos. La infancia en esta autora está también cargada de autobiografismo y los alumnos pueden ver en la protagonista un ejemplo de los múltiples conflictos que se generan en la etapa infantil y adolescente.

Las actividades que se colocan en un apartado posterior al teórico, nos permite saber el grado de interés que ha suscitado en los alumnos de 4º de la ESO la familiarización con *Primera memoria*. Para que esto sea posible, deberán realizar la unidad didáctica con la que se ponen en contacto y desarrollarla de tal manera que se cumplan los objetivos.

La finalidad que se pretende conseguir consiste en insertar a los alumnos en el mundo de la literatura, en este caso del siglo XX, y conocer de lleno un libro que puede enriquecerlos ampliamente. El desarrollo que se intenta conseguir con esto es que el alumno se sienta atraído por la literatura que le presenta el profesor.

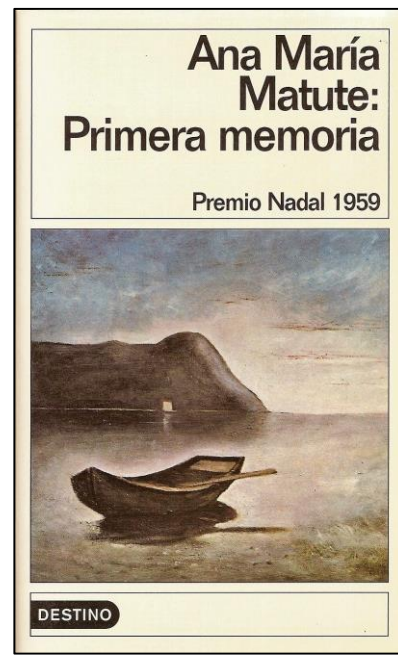
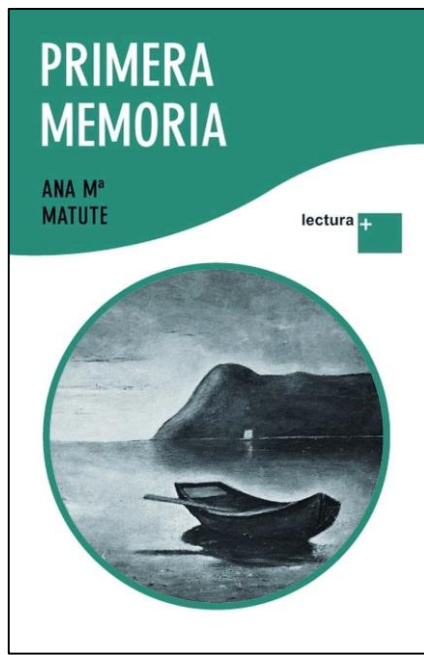
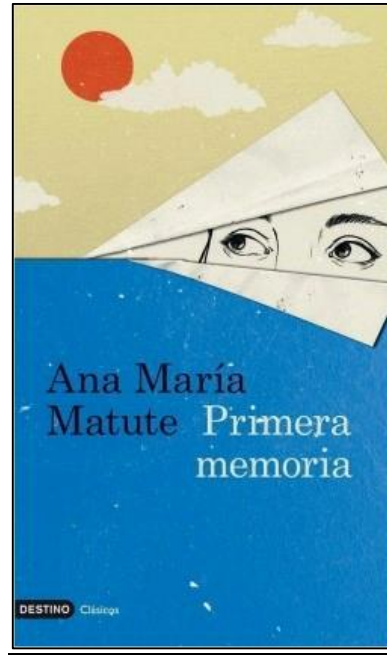
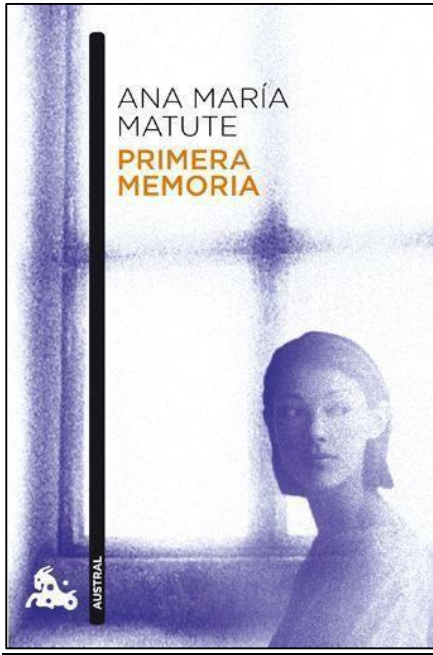
El trabajo nos muestra un intento de hacerles llegar a los alumnos un contenido que permita enfocarlo de forma profunda en el conocimiento de la obra literaria que se va a estudiar. Los objetivos se plantean de tal forma que se busca establecer una vinculación entre estudiante y literatura. La realización de la unidad didáctica conlleva un fin relacionado con el desarrollo académico del alumno, así como una forma de crecimiento personal y acercamiento a temas conflictivos como son la guerra y la infancia. El desamparo de los niños es, sin duda alguna, el eje estructural de toda la unidad didáctica. El contenido y las actividades pretenden formar al alumno en aspectos diversos y variados.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BÓRQUEZ, Néstor, *Memoria, infancia y guerra civil: el mundo narrativo de Ana María Matute*, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2011.
- CASANNY, Daniel, *Enseñar lengua*, Barcelona, Editorial Grao, 2003.
- CERUTI, Emilio, “Una isla en un pequeño muñeco negro. El recorrido del significante Gorogó en Primera memoria de Ana María Matute”, *Revista de Literatura*, 2018, enero-junio, vol. LXXX, núm. 159 págs. 289-303.
- CURUTCHET, Juan Carlos, *Introducción a la novela española de postguerra*, Montevideo, Alfa, 1966.
- GARCÍA, J y RÓDENAS, D., *Derrota y restitución de la modernidad. 1939-2010*. (ed.). Mainer, J.C., Barcelona, Crítica, 2011.
- RUIZ HUICI, Kiko, “La literatura juvenil y el lector joven”, *Revista de psicodidáctica*, 1999, nº 8, págs. 25-40.
- PÉREZ BERNARDO, María Luisa, “Infancias desgraciadas en *Primera memoria* de Ana María Matute”, *Verba hispánica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, nº. 18, 2010, págs. 47-57.
- PONS BALLESTEROS, María Mercedes, “El paraíso inhabitado de Ana María Matute: entre la realidad y la fantasía”, *Tavira*, nº 25, 2010, págs. 47-57.
- MATUTE, Ana María, *Primera memoria*, Barcelona, Ediciones Destino, 1959.
- MARTÍNEZ CACHERO, José María. *Historia de la novela española entre 1936 y 1975*. Madrid: Castalia, 1973.

6. ANEXOS

ANEXO 1: ALGUNAS PORTADAS DE DISTINTAS EDICIONES DE PRIMERA MEMORIA, DE ANA MARÍA MATUTE



ANEXO 2: ENTREVISTA A ANA MARÍA MATUTE, REALIZADA POR ANA MENDOZA PARA EFE

Ana María Matute, la escritora que nunca se desprendió de su infancia

Ana Mendoza.

Madrid, 25 jun (EFE).- Vital, sincera, divertida y llena de una gran humanidad, Ana María Matute desgranó en sus entrevistas con Efe su forma de concebir la vida; su apego a la infancia, esa etapa de la que nunca llegó a desprenderse, y su concepción de la literatura, "el faro salvador" de sus tormentas.

"La literatura ha sido siempre para mí un refugio total y absoluto, una panacea", le decía a Efe la dama de la literatura española en mayo de 2011, cuando participó en Nueva York en el Festival de la Palabra de Puerto Rico.

En aquella ocasión, la maga del bosque, como a ella le gustaba llamarse, hacía tan solo dos meses que había recibido en Madrid el Premio Cervantes, ese galardón que se le resistió más de la cuenta aunque hacía años que figuraba entre los favoritos a obtenerlo. Cuando lo ganó, en noviembre de 2010, se convirtió en "la mujer más feliz del mundo".

Matute decía con frecuencia que la infancia "es una etapa de la vida que marca totalmente", y en su caso estaba claro que era así.

En aquellos primeros años de su vida se fue desarrollando su poderosa imaginación, gracias a los cuentos que le leían y que, a los cinco años, empezó a escribir. Esa imaginación le permitía crear historias cuando la castigaban en el cuarto oscuro de su casa: "Me lo pasaba bomba; ahí me dejaban en paz".

"Nunca me he desprendido de la infancia, y eso se paga caro. La inocencia es un lujo que uno no se puede permitir y del que te quieren despertar a bofetadas", afirmaba la escritora cuando publicó a finales de 2008 su novela "Paraíso inhabitado", en la que combinaba realidad y magia al reconstruir de forma magistral la infancia de la protagonista, que tenía mucho que ver con la suya propia.

Y una novela en la que Matute escribe: "Tal vez la infancia es más larga que la vida". Y es que la niñez, y todo lo que la rodea, suscitaba un gran interés en esta

novelista: la magia que desprenden los cuentos, el poder de la imaginación, el descubrimiento del lenguaje o lo incomprensible que resulta a veces el mundo de los adultos, o de "los adúlteros", como ella los llamaba.

La infancia "es un mundo redondo, cerrado, y no es verdad que el niño sea un proyecto de hombre, sino que el hombre es lo que queda del niño", le decía a Efe en otra ocasión.

Y si de niña empezó a escribir y se refugió en la fantasía "para no morir", de adulta siguió escribiendo para vengarse "de los mayores, de esas personas que tienen la verdad cogida con las dos manos".

Le entusiasmaban los cuentos, leerlos y escribirlos, pero en sus últimos años se quejaba con frecuencia de que lo políticamente correcto estuviera presente en los relatos que se escribían.

"Lo políticamente correcto lo fastidia todo. Ahora no le puedes leer a un niño un clásico, que son fabulosos, porque hay que decirles amén a todo y al final la caperucita se hace amiga del lobo. Y esto no es así, porque en la vida te vas a encontrar lobos tremendos...", afirmaba.

Cumplidos ya los ochenta, la autora de "Olvidado Rey Gudú" conservaba, como cuando era niña, "una capacidad enorme para el sueño, para la ilusión y el juego".

"Creo que en algunas cosas me quedé en los doce años", bromeaba con su dulzura habitual esta escritora para quien la literatura no fue "un oficio, ni siquiera una vocación". Era su forma de ser y de estar en el mundo, "un camino de iniciación que no termina nunca".

Escribir era para ella "una necesidad muy importante, casi como respirar". "Sin la literatura no podría sobrevivir, sería como un vegetal".

"Desconozco el puesto que ocupó en la literatura española, pero sí sé el que tiene la literatura en mí: toda mi vida", aseguraba en otra entrevista.

En los últimos años de su vida, se le fue rompiendo poco a poco la salud pero siempre estaba llena de proyectos literarios y de rebeldía, y solo pedía "más vida" para poder llevarlos a buen puerto. Su buen humor, solía decir, le ayudó a vivir tanto.

"Si yo no hubiera tenido sentido del humor no habría llegado a esta edad con todo lo que me ha pasado en la vida; ya sé que a los demás también, pero me han pasado cosas muy graves, y podría decirse que, menos la muerte de mi hijo, que para mí sería lo peor de lo peor, todo lo demás, sí", señalaba Matute.

"El mejor regalo a los ochenta años es estar viva", indicaba esta "contadora de historias" cuando estaba a punto de cumplir esa edad y seguía creyendo en "la magia" de la literatura, en el poder de la palabra:

"La palabra es lo más bello que se ha creado", dijo Matute en 1998, cuando ingresó en la Real Academia Española con un discurso que dedicó a otra de sus "obsesiones literarias: el bosque", que para ella representaba mejor que nada "el mundo de la imaginación, de la fantasía, del ensueño".